



UNIVERSIDAD DON VASCO A.C.
INCORPORACIÓN No. 8727 – 43 A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PEDAGOGÍA

Influencia de las actitudes en el rendimiento académico de los alumnos de la preparatoria Centro Educativo “La Paz” de Apatzingán.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

Rossina Doddoli Carrillo

ASESOR: LIC. JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ PÉREZ

URUAPAN, MICHOACÁN, 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

A DJS, por darme la oportunidad de haber logrado terminar mi sueño profesional e iniciar uno de los caminos más maravillosos en el que la educación y la cultura se unen para ser testigo y protagonista en la tarea del recinto escolar.

Gracias DJS porque en medio de muchas dificultades encontré oportunidades valiosas para mi vida. Gracias por todas las caídas que he tenido, porque he aprendido a levantarme y empezar de nuevo, lo que me ha enseñado a valorar todo lo que me rodea.

Un día sentí que había la esencia de mi persona, pero ahora me he renovado y sé que sigo siendo la misma y que trascenderé en todo lo que realice.

A mis padres, Gustavo y Lupita, por su infinito amor y comprensión hacia a mí, que se tradujo en un gran apoyo moral y económico... simplemente gracias por darme la mejor herencia: una profesión y enseñarme a trabajar.

Agradezco al Lic. Raúl Zalapa, Chuy, Marthita y a Juan Luis por haber contribuido en la realización de este proyecto de investigación.

Finalmente, también le doy las gracias a las Madres Lucha y Josefina por permitirme realizar esta investigación en el centro educativo que ellas eficazmente dirigen.

Dedicatorias:

Este trabajo se lo dedico al angelito que me impulsa para ser mejor cada día, que es mi motor y mi motivo para vivir. El estar sin ti ha sido un gran sacrificio pero ha valido la pena, ya lo entenderás, Dianita, quiero que sepas que eres el regalo más grande que Dios me dio.

A mis hermanos, por su apoyo incondicional en todo momento. . . ¡Gracias Pablo, Tavo y Jorge!

A mi grupo de amigos que siempre han estado en los momentos más importantes de mi vida. Gracias Ceci eres una gran amiga.

A mis abuelitas, Leonor y Lupita, por ser mis cómplices por transmitirme los valores y la educación que hoy en día definen mi personalidad.

A doña Chela y Don Chayo, por el apoyo que me han brindado para realizar esta tesis con la que concluyo una etapa más en mi formación profesional. Y sé que aunque Francisco ya no está con nosotros + en cuerpo él compartiría este momento tan importante para mí.

Dedico también este trabajo a una persona que ha compartido conmigo desde hace 11 años momentos especiales, unos con lágrimas, otros con risas, pero todos inolvidables. Gracias Feralex por ayudarme a superar mis tropiezos, por escucharme y animarme a seguir este proyecto en el que fuiste un supervisor incansable en el cuidado de esta tesis.

I N D I C E

Introducción.....	1
Antecedentes del problema.....	1
Planteamiento del problema.....	5
Objetivos.....	5
Hipótesis de trabajo.....	6
Justificación.....	7
Marco de referencia.....	9

Capítulo 1.- Rendimiento académico.

1.1. Concepto de rendimiento académico.....	13
1.2. La calificación como criterio de medición del rendimiento académico.....	14
1.2.1. Concepto de calificación.....	14
1.2.2. Las razones de la calificación.....	16
1.2.3. La calificación y el rendimiento académico.....	17
1.3.1. Aspectos que determinan el rendimiento académico del educando.....	18
1.3.1. Aspectos de la personalidad.....	18
1.3.1.1. Condición Física.....	19
1.3.1.2. Capacidad intelectual.....	20
1.3.1.3. Actitudes.....	21
1.3.1.4. Autoestima.....	21
1.3.1.5. Hábitos de estudio.....	22
1.3.2. Aspectos sociales.....	23
1.3.2.1. La educación familiar.....	24
1.3.2.2. El clima escolar.....	25
1.3.3. Aspectos pedagógicos.....	26
1.3.3.1. El docente.....	27
1.3.3.2. La metodología de la enseñanza.....	29
1.3.3.3. Los programas de estudio y materias.....	30

Capítulo 2.- Actitudes hacia la educación.

2.1. Conceptos de actitudes.....	32
2.1.1. Definición de actitud.....	32
2.1.2. Definición de actitudes hacia la educación.....	33
2.2. Componentes de las actitudes.....	34
2.2.1. Componente cognoscitivo.....	35
2.2.2. Componente afectivo.....	36
2.2.3. Componente conductual.....	37
2.3. Cambio de actitudes.....	39
2.3.1. Cambios cognoscitivos.....	41
2.4. Medición de actitudes.....	41
2.4.1. Técnicas de medición.....	42
2.4.2. Confiabilidad y validez.....	43
2.5. Las actitudes y el aprendizaje.....	44

Capítulo 3.- Desarrollo del adolescente.

3.1. Características generales de la adolescencia.....	47
3.1.1. Concepto de adolescencia.....	48
3.1.2. Límites de la adolescencia.....	50
3.1.3. Puntos de referencia en el estudio de la adolescencia.....	51
3.1.4. Tarea evolutiva de la adolescencia.....	55
3.1.5. Cambios físicos en la adolescencia.....	56
3.1.6. Actitudes sociales hacia la adolescencia.....	57
3.2. Desarrollo afectivo del adolescente.....	59
3.3. Desarrollo cognoscitivo del adolescente.....	63
3.3.1. Variables que afectan el desarrollo cognoscitivo del adolescente.....	64
3.4. El adolescente en la escuela.....	67
3.4.1. Causas del rendimiento subnormal escolar en los adolescentes.....	68

Capítulo 4.- Metodología e interpretación de resultados.

4.1. Metodología.....	70
4.2. Enfoque cuantitativo.....	70
4.1.2. Investigación no experimental.....	72
4.1.3. Estudio transversal.....	72
4.1.4. Diseño correlacional causal.....	73
4.1.5. Técnica de recolección de datos.....	73
4.2. Descripción de la población.....	74
4.3. Descripción del proceso de investigación.....	75
4.4. Análisis e interpretación de los resultados.....	77
4.4.1. El rendimiento académico en los alumnos del Centro Educativo “La Paz” de Apatzingán, Michoacán.....	77
4.4.2. El nivel de actitudes hacia la educación del adolescente.....	81
4.4.3. Influencia de las actitudes hacia la educación en el rendimiento académico.....	83
Conclusiones.....	87
Propuesta.....	89
Bibliografía.....	92
Anexos.....	95

RESUMEN DE LA TESIS

A través de varias investigaciones se han buscado resultados precisos sobre conceptos de actitudes y la influencia de éstas en el rendimiento académico de los alumnos.

El presente trabajo de investigación pretende mostrar si existe una influencia significativa de las actitudes en el rendimiento académico de los estudiantes. Siendo esto parte del objetivo general en lo que se busca dar respuesta.

Para ello es necesario definir los conceptos sobre rendimiento académico y actitudes; así como determinar sus principales factores de influencia. Además de conocer el rendimiento académico de los alumnos del Centro Educativo “La Paz” a través de cuantificar las actitudes que muestran hacia la educación puesto que son la muestra que se tomó para dicha investigación.

Este trabajo contribuye al fortalecimiento de teorías sobre las actitudes y el rendimiento académico, ampliando el conocimiento particularmente de la adolescencia.

A partir de lo ya mencionado, los resultados que se encontraron dieron respuesta a cada uno de los objetivos planteados y se concluyó que en uno de los grupos, tomados como muestra, no existe una influencia significativa de las actitudes hacia la educación mientras que en los otros grupos sí existe dicha influencia.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes.

Es importante dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje considerar el rendimiento académico de los alumnos y factores que influyen en él, como lo son: las personales, sociales y pedagógicos, esto con el propósito de conseguir mejores resultados.

Por ello, es importante conocer los diferentes conceptos de rendimiento académico que han aportado diversos autores, para así tener una visión más amplia de lo que implica este concepto y así poder demostrar si las actitudes del alumno influyen en el rendimiento académico.

Furk dice que “es la exigencia del alumno por parte de la escuela, así como la actividad que realiza este mismo”. (1961; 118) Dicho esto en otras palabras, la escuela tiene metas y objetivos planteados que desea que logren los alumnos en determinado tiempo o área específica en donde el aprendizaje sea efectivo.

Existen investigaciones de corte similar al trabajo que se realizará en esta investigación, abordándose en ellas los diferentes factores que intervienen en el rendimiento académico, pero no hay en sí investigaciones que demuestran si existe una influencia de las actitudes sobre el rendimiento académico. Por lo que se pretende

obtener resultados innovadores, ya sea para confirmar o refutar la hipótesis planteada en el presente estudio.

Algunos autores como Jiménez (2000), definen al rendimiento escolar como un “nivel de conocimientos demostrado en un área o material comparado con la norma de edad y nivel académico”, entendido que el rendimiento del alumno debería ser entendido a partir de sus procesos de evaluación, sin embargo, la evaluación de los rendimientos alcanzados por los alumnos no provee las pautas necesarias para el mejoramiento de la calidad educativa.

Cominetti y Ruiz (1997), en estudios realizados encontraron algunos factores del rendimiento, las expectativas y el género, así como también refieren que se necesita conocer qué variables inciden en el nivel de aprendizajes, siendo los resultados de su investigación los siguientes:

Las expectativas de familia, docentes y los mismos alumnos con relación a los logros en el aprendizaje reviste especial interés por que pone al descubierto el efecto de un conjunto de prejuicios, actitudes y conductas que puedan resultar beneficiosos o desventajosos en la tarea escolar y sus resultados.

En contraste, los citados autores en su estudio encontraron que verdaderamente hay una relación en lo que se tiene y lo que se desea lograr, hacen referencia a las actitudes y conductas.

Por otra parte, las actitudes hacia el aprendizaje y diversas asignaturas curriculares parecen constituir un aspecto esencial para entender los resultados académicos que los estudiantes consiguen.

En lo que a la teoría se refiere, y dentro del campo de la construcción de modelos para la comprensión, las actitudes han sido estudio de varias investigaciones. Algunos autores que han ayudado a llegar a la definición de actitudes son: Leonard W. Doob (1947), Blummer (1955), quien conceptualiza desde un aspecto sociológico.

Asimismo, afirma Ortega Ruiz (1986), que “quizás, la razón de más peso en el interés que la actitud ha despertado radique en que se piensa, en general, que las actitudes, en cuanto a un producto de proceso de socialización influyen o condicionan fuertemente las distintas respuestas a los diversos estímulos que un individuo recibe de personas, grupos, objetos o situaciones sociales”. (Ortega Ruiz 1986: 188)

Sin embargo, a pesar de esto, la actitud ha sido un elemento referencial en el ámbito pedagógico, tanto para su desarrollo como evaluación, en donde se le ha tenido en cuenta bajo determinados supuestos y contextos.

También se puede decir que una actitud es “entendida como un objeto social determinado, dado por los sentimientos pensamientos y comportamientos hacia el mismo”. (Rojas; 1996: 75)

Dicho lo anterior, las actitudes son inferidas por lo que una persona manifieste hacia un objeto determinado y que en cierta medida existe una predisposición a actuar que puede estar influenciada por algún factor de carácter personal.

Otra característica de las actitudes es que son adquiridas y persistentes en el tiempo, aunque pueden cambiar. Este aspecto cobra especial importancia en el ámbito educativo, donde debe existir un esfuerzo intencionado por reforzar actitudes que favorezcan en aprendizaje y cambiar aquellas que lo perjudiquen.

Algunos autores consideran que se deben trabajar los tres componentes básicos de toda actitud: cognitivo, afectivo y conductual. El primero implica los conocimientos y creencias de una persona sobre el objeto de la actitud, el segundo, supone una valoración emocional del objeto actitudinario y el tercero incluye las intenciones de una persona sobre el objeto de la actitud.

Más adelante, en el marco conceptual se dará una descripción más amplia sobre dichos componentes. Existen estudios internacionales que han demostrado que existe una relación significativa entre las actitudes de los alumnos y el rendimiento: específicamente en la materia de Matemáticas, hecho ente 1994 y 1995. Sin embargo, el presente trabajo de investigación interesa conocer la influencia de las actitudes en el rendimiento académico.

Planteamiento del problema.

A través de varias investigaciones se han buscado resultados precisos sobre la influencia que tienen las actitudes del alumno en su rendimiento académico-escolar. Se sabe que éstas representan un factor que incide considerablemente en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes, a tal grado de que afectan o favorecen su desempeño.

Por esta razón, pedagogos, maestros, psicólogos y profesionales dedicados al estudio exhaustivo de estos temas educativos están interesados por conocer a detalle qué tan determinantes son las actitudes en el rendimiento académico de los educandos.

El presente trabajo de investigación pretende dar respuesta a la interrogante que en este apartado se plantea, específicamente en los grupos 101, 301 y 501 de la Escuela Preparatoria Centro Educativo La Paz de Apatzingán, Michoacán.

Objetivos

Objetivo general:

Mostrar de qué manera influyen las actitudes del alumno en su rendimiento académico en los grupos de la Escuela Preparatoria Centro Educativo “La Paz” de Apatzingán, Michoacán.

Objetivos particulares:

- 1) Definir el concepto de rendimiento académico.

- 2) Precisar el significado de actitud y determinar sus principales factores de influencia.
- 3) Prescribir cuáles son las características de las actitudes en la adolescencia.
- 4) Conocer el rendimiento académico de los alumnos de la preparatoria Centro Educativo “La Paz” de Apatzingán, Michoacán.
- 5) Cuantificar las actitudes que tienen los alumnos hacia la escuela.

Hipótesis.

Las actitudes en la educación influyen de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos de la Preparatoria Centro Educativo “La Paz” de Apatzingán, Michoacán.

Variable independiente: Actitudes.

Variable dependiente: Rendimiento académico.

Hipótesis nula:

Las actitudes en la educación no influyen de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos de la Preparatoria Centro Educativo “La Paz” de Apatzingán, Michoacán.

Justificación.

El presente trabajo beneficia directamente a los docentes y directivos del Centro Educativo “La Paz”, porque arroja respuestas que determinan si realmente las actitudes son un factor de influencia en el desempeño académico de los alumnos considerados en esta investigación. Así mismo, se pretende que estos resultados sirvan como un fundamento o base pedagógica en la búsqueda de mejorar la calidad educativa que el plantel ofrece a la sociedad en la que se encuentra inmerso.

Con la conclusión de esta tesis se contribuye al enriquecimiento cultural del campo de la pedagogía y se logran los siguientes aportes al mismo:

- ⇒ Se fortalece la teoría sobre el papel que tienen las actitudes en el rendimiento académico-escolar de los alumnos.

- ⇒ Se llega a conclusiones más detalladas sobre las actitudes de los estudiantes; lo que permite comprender más a fondo el comportamiento de los jóvenes y entonces poder diseñar estrategias que ayuden a obtener un proceso de enseñanza-aprendizaje más significativo.

- ⇒ Se obtiene un conocimiento más completo sobre las distintas actitudes que se manifiestan durante la adolescencia, que son motivo de un mal o un buen desempeño en la escuela.

Finalmente, esta investigación se relaciona directamente con el campo de acción del pedagogo porque es un trabajo que, cuya finalidad pedagógica, es la de analizar un fenómeno educativo que se presenta en el lugar físico del que ya se ha hecho mención y poder llegar a una consecución. Acción que definitivamente muestra la esencia y el verdadero quehacer del Licenciado en Pedagogía.

MARCO DE REFERENCIA

La presente investigación se realizará en la Preparatoria Centro Educativo “La Paz” de Apatzingán, Michoacán, ubicado en la calle Alderete y Soria No. 154 Nte. Con Clave 16PPRO 1842 en Apatzingán, Michoacán.

Las necesidades que originaron la fundación de este centro educativo fueron el crecimiento de la región debido a la emigración de gente de diversos estados para trabajar en los principales cultivos de tierra caliente y en virtud del aumento de habitantes se pensó en la creación de una escuela de tipo religioso donde se formara en valores. Como respuesta, en 1956 se formó el grupo interno de acción católica y vocaciones sacerdotales.

Por petición del obispo Abraham Martínez B.; en el año de 1952 se funda el Centro Cultural “La Paz” en Apatzingán, Michoacán. Ocupando tres domicilios hasta llegar ya mencionado.

Con el ciclo escolar 2001-2002 se da inicio a un nuevo nivel con la apertura del primer año de Preparatoria y con este hecho se comienza una nueva etapa en la que se les da el nombre a las instituciones de Centro Educativo “La Paz”, que atiende actualmente a un total de 1135 alumnos. Esta institución está a cargo la Madre María de la Luz Méndez Ramírez.

Algunos de los servicios con que cuenta, son:

Nivel primario de (1° a 6° año) con un horario de 8:00 a.m. a 13:00hrs. Con un número de grupos que a continuación se presentan: 3 grupos de Primero;3 de Segundo; 3 de Tercero: 2 de Cuarto; 2 de Quinto y 3 de Sexto, siendo un total de 488 alumnos en este nivel.

Asimismo, son 16 Maestros Titulares los que conforman la plantilla docente, además de 1 maestro de música, 1 de danza, 2 para inglés, 2 de educación física, 2 de computación y una Directora.

El edificio escolar cuenta con 16 salones, los cuales funcionan como grupo (uno para cada grado) con capacidad para 45 alumnos cada salón y cuentan con ventilación e iluminación adecuada.

Otra de las estructuras con que cuenta son:

Una sala de maestros, laboratorio de cómputo, biblioteca, salón interactivo y audio, área de fotocopiado, sala de teatro, foro, cooperativa, oficinas, áreas de baños, canchas deportivas (para basketball., para fútbol. y para voleibol) y una Capilla.

El personal de Intendencia lo conforman 13 personas más una coordinadora y los talleres que ofrece dicha institución son: talleres de blanda, banda de guerra, manualidades, danza, guitarra, flauta, teatro y un grupo donde se forman en el aspecto religioso. Todo ello con la finalidad de ofrecer una educación integral y de valores.

Dentro de la misma institución se ofrece educación en nivel Secundaria y cuenta con seis grupos y un total de 214 alumnos, mientras que en el nivel Preparatoria hay tres grupos y 103 alumnos.

El número de maestros que imparten clases en los dos niveles son: 36, todos con título en licenciaturas.

Cabe mencionar que estos niveles (Secundaria y Preparatoria) se encuentran en la misma infraestructura a diferencia del nivel Primaria que los divide una barda pero se tiene acceso a ambas.

Los servicios para Secundaria y Preparatoria son:

Un foro, una cancha, una dirección, 3 oficinas, baños para hombres y mujeres y pequeñas jardineras.

Su infraestructura cuenta con dos plantas (alta y baja) en los tres niveles. La parte administrativa la conforman 3 religiosas, 4 secretarias (cada nivel tiene a cargo una directora y una directora general a cargo de la Institución Educativa)

El horario en que se trabaja es de 7:00 a.m. a 13:00 hrs. El nivel socioeconómico de los estudiantes es medio-alto, aunque hay alumnos que reciben un apoyo económico (becas). Esta institución es de carácter particular y con un enfoque católico, en donde el

alumno debe participar y vivir conforme a los principios católicos para ser personas de fe.

Descrito lo anterior, sólo se tomará como muestra para la investigación el grupo 301 del nivel Preparatoria.

CAPÍTULO 1

RENDIMIENTO ACADÉMICO

En este capítulo se pretende definir qué es el rendimiento académico dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, así como los factores que influyen en él. En general, se presenta el sustento teórico que da a conocer qué factores influyen significativamente en el rendimiento académico.

1.1. Concepto de rendimiento académico.

El rendimiento académico es entendido por Pizarro (1985), como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como una consecuencia de un proceso de instrucción o formación.

Dicho lo anterior, se percibe que este autor le da importancia a las facultades que tiene el ser humano, así como a su capacidad de responder a determinados aprendizajes durante un proceso de formación en los que adquiere conocimientos que le han sido proporcionados.

Otra definición de rendimiento académico es la que sostiene Chadwick (1979), quien lo considera como la expresión de capacidades y características psicológicas del estudiante, desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento que se manifiesta como buenos

indicadores de la existencia de procesos y operaciones intelectuales cuyo logro se evalúa.

Consideradas las definiciones anteriores, entre los autores mencionados, existe una coincidencia en el concepto de rendimiento académico, pues se entiende como la capacidad que expresan los estudiantes a través del proceso de enseñanza-aprendizaje, donde existe una relación entre el trabajo realizado por el maestro y el alumno y donde los aprendizajes son cuantitativamente evaluados.

1.2. La calificación como criterio de medición del rendimiento académico.

Para evaluar el aspecto académico del estudiante y poder llegar a un resultado o a un conocimiento pleno de su accionar como alumno, pueden considerarse varios elementos que son de mucha utilidad. Entre los principales se puede mencionar a la conducta, la puntualidad y la asistencia, la participación en clases, entre otros. Pero un elemento que permite determinar en gran medida el aprovechamiento académico del alumno es sin duda la calificación. En seguida se aborda más a fondo este criterio de medición.

1.2.1. Concepto de calificación.

El logro de los aprendizajes, como han determinado algunos autores, en cierta manera tienen que ser medidos cuantitativa y cualitativamente para así poder determinar el desempeño del estudiante.

De esta manera “la calificación se refiere a la asignación de un número o de una letra mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno”. (Zarzar; 2000:37)

Para efectos de esta investigación, se considera importante el concepto de calificación, ya que ello permite tener el control y antecedente del desempeño escolar del estudiante. La definición propuesta por Zarzar deja ver claramente que la calificación no es más que un instrumento de medición para determinar el logro de aprendizajes en los alumnos y forzosamente es una herramienta para evaluar el dominio de contenidos de conocimientos obtenidos.

Una definición más de calificación señala que “es el proceso de juzgar el desempeño de un alumno comparándolo con alguna norma de buen desempeño.” (Aisrasian; 2003: 172)

Así, además de la calificación se deben tomar en cuenta aspectos como los conocimientos, habilidades y valores que el alumno posee, debiendo juzgar su desempeño de una manera objetiva, es decir, los aprendizajes mínimos que el alumno debe demostrar en determinada materia o área.

1.2.2. Las razones de la calificación.

A lo largo de los años, en la escuela, los alumnos han aprendido a reaccionar ante una forma de calificar como una medida de sus conocimientos demostrados. Por lo tanto, la calificación debe reflejar el logro de aprendizajes; y debe usarse como un estímulo para que el alumno adquiera y desarrolle sus aprendizajes.

La razón más importante de la calificación, por lo que el maestro califica al alumno, es que existe un tipo de evaluación oficial que se debe llevar a cabo, pero que los juicios respecto al desempeño varían de un sistema escolar a otro y según los grados.

Para los profesores, el proceso de evaluar les resulta complicado, pues poner un número o letra a sus alumnos representa para ellos una actividad compleja; y es que a ciencia cierta nunca se sabe con certeza el aprovechamiento académico real de un alumno ya que éste depende de factores, muchas de las veces, subjetivos. Aunque de todos modos el maestro debe finalmente calificar al estudiante. “Las calificaciones tienen por objeto comunicar información respecto al aprovechamiento académico.” (Friedman y Frisbie, 1995: 115)

En las calificaciones se puede observar el aprovechamiento del alumno representado con un número en una boleta de calificaciones, la cual informa y orienta a los alumnos, maestros y padres de familia del nivel de conocimientos que obtuvo el discente en alguna asignatura en cierto periodo. La consecuencia de ello puede tener

resultados positivos o negativos en los estudiantes; ya que una calificación favorable influye en la perpetuación de hábitos y conductas de estudio que tiendan a la mejora de su formación educativa, de lo contrario, una calificación desfavorable puede contribuir a la desmotivación e incluso a la deserción escolar de los alumnos. Cabe decir que los profesores deben buscar la manera de que el alumno comience a quitarse la idea de que su preparación no es sólo una medición de sus conocimientos representados por números o letras. Deben, por lo tanto, contribuir a que el estudiante vea la educación como un medio para adquirir conocimientos y aplicarlos en su vida diaria.

1.2.3. La calificación y el rendimiento académico.

De acuerdo con Pizarro, el rendimiento se define “como una medida de las capacidades o indicativas que manifiestan, en forma estimativa lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación”. (Pizarro;www.redcientífica.com)

La calificación y el rendimiento académico tienen correlación, puesto que el rendimiento de un alumno se determina mediante la aprobación o desaprobación de los conocimientos adquiridos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Dado que la enseñanza tiene la finalidad del logro de objetivos en determinada área, es necesario verificar los resultados obtenidos en los alumnos a través de exámenes formales que servirán únicamente para confirmar el aprendizaje que han obtenido y para calcular el grado de aprovechamiento.

La calificación implica que el alumno se esfuerce por lograr aprendizajes y en cierta forma se utiliza como un estímulo para que el estudiante adquiera dichos aprendizajes. Además se debe tener en cuenta que la calificación se debe combinar con varios procedimientos como: trabajos en clase y en casa, tareas individuales o en equipo, entre otros.

Una calificación objetiva logra demostrar el aprendizaje de los alumnos. Así mismo mediante estos criterios se orienta el esfuerzo de los estudiantes en los aspectos importantes y el logro de aprendizajes significativos que se verán reflejados en su rendimiento académico.

1.3. Aspectos que determinan el rendimiento académico del educando.

En el rendimiento académico intervienen algunos aspectos que pueden en cierta medida afectar el aprendizaje del educando. Por mencionar algunos se encuentran: la condición física, la capacidad intelectual, las actitudes, la autoestima y los hábitos de estudio.

En este apartado se explica la forma en que cada uno de estos factores influye en el rendimiento académico del alumno.

1.3.1. Aspectos de la personalidad.

La personalidad define lo que es una persona. En el dominio público o común se tiene la idea equivocada o la confusión de que la personalidad se refiere única y

exclusivamente a la presencia física del ser humano, pero la realidad es que este concepto va más allá de un rasgo físico.

Así, la personalidad es más bien el conjunto de características físicas, intelectuales, culturales, sociales, que posee una persona y que la hacen diferente de las demás.

1.3.1.1. La condición física.

Uno de los factores que puede provocar un bajo rendimiento académico, según Bernabé Tierno (1993), es la condición fisiológica de los alumnos, es decir, algún trastorno en el desarrollo físico, o de carácter sensorial.

Entendiendo que la discapacidad es aquello que tiene un desorden físico o emocional de las personas, un factor importante que influye en el estudiante es que debe tener un buen funcionamiento, ya que las condiciones orgánicas de salud contribuyen para que pueda desempeñar las actividades académicas.

Las funciones sensoriales, tales como la agudeza visual y auditiva, son indispensables para interactuar con las fuentes de información académica. Por otra parte, el buen funcionamiento neurológico favorece que el estudiante pueda centrar su atención en la estimulación adecuada durante lapsos necesarios.

De esta manera, el hecho de que el estudiante tenga alguna deficiencia en alguna de las mencionadas condiciones podría limitar la posibilidad de interactuar efectivamente con el objeto de estudio y obstaculizar su aprendizaje.

1.3.1.2. Capacidad intelectual.

“La inteligencia escolar es el conjunto de habilidades cognitivas verbales que procesan, integran y organizan el aprendizaje y toda la experiencia escolar y lo van relacionando con los aprendizajes y experiencias anteriores”. (www.unesco.com.mx)

La importancia de la inteligencia en relación con el rendimiento académico es muy notable y existe una correlación positiva en los aprendizajes que logran desarrollar los alumnos en base a experiencias obtenidas, incorporan todos aquellos conocimientos que han adquirido durante el proceso de enseñanza.

De acuerdo con Powell (1975) existe una correlación relativamente alta o significativa entre la inteligencia y el aprovechamiento, siendo éste un factor más que se relaciona con el rendimiento académico. Muestra un ejemplo muy claro de que si un alumno tiene un desarrollo inadecuado de las habilidades esto impide un alto aprovechamiento y que, por lo general, un estudiante brillante tiene un nivel más alto de los conocimientos adquiridos.

Lo que esa correlación indica, es que la capacidad intelectual predice el rendimiento escolar. Los alumnos de mayor capacidad aprenden más de lo que se les

puede enseñar en la escuela. Es decir, es una capacidad de asimilar la experiencia y la enseñanza de la vida escolar y aplicarla a situaciones nuevas, que pueden incluso estar fuera del ámbito escolar.

1.3.1.3. Actitudes.

“Son aquellas cosas que nos gustan o disgustan. Son nuestras afinidades y aversiones hacia los objetos, situaciones, personas, grupos o cualquier otro aspecto identificable en nuestro ambiente.” (www.monografías.com)

Está claro que en el rendimiento académico se relacionan algunas variables que se han mencionado, pero el interés por la escuela o la disposición al estudio pueden tener una importante influencia puesto que la actitud del alumno hacia la escuela puede verse reflejado en sus aprendizajes.

Retomando la definición que sugirió Bem, las actitudes reflejan reacciones favorables o desfavorables que pueden tener las personas, frente a una experiencia, objeto o persona. Es evidente que la actitud que tiene el alumno hacia la educación se ve reflejada positiva o negativamente en su rendimiento académico.

1.3.1.4. Autoestima.

Fuentes (1988), consideró que los factores motivacionales o afectivo-emocionales pueden afectar la probabilidad de que el estudiante se comporte de manera académicamente adecuada, ya que, sabiendo ejecutar comportamientos

académicos y contar con las condiciones para ello, el estudiante puede comportarse o no de la manera adecuada.

Un hecho relevante es que la manera en que se ejecutan las actividades escolares durante el proceso de aprendizaje, el estudiante adopta el gusto o desagrado para realizar dichas actividades. Además, también influye la motivación que tiene basada en la historia interactiva de algunas situaciones y condiciones académicas, pudiendo ser el placer de aprender o producir algo nuevo.

Es importante tomar en cuenta que estudiantes y maestros deben tener una comunicación abierta, en la que se produzca el diálogo sobre aspectos de crecimiento y desarrollo de la autoestima; tomando en cuenta las sugerencias y propuestas de ambos.

1.3.1.5. Hábitos de estudio.

La labor del binomio docente-alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje es fundamental para conseguir los objetivos educativos que se planteen. Por una parte, al maestro le corresponde la tarea pedagógica de enseñar y de preparar al alumno para determinados fines académicos; y por la otra, el estudiante debe ser responsable de cumplir con las encomiendas escolares que se le asignen. Para ello este último debe de crear una serie de hábitos de estudio que le permitan alcanzar las metas trazadas. Así, “una cualidad propia de los hábitos es que una vez formados, las acciones se llevan a cabo sin recapacitarlas previamente. “ (Smirnov, citado por Márquez, 2003:60)

Lamentablemente, los hábitos de estudio siguen siendo elementos que la mayoría de los alumnos no presentan en su desarrollo académico. Y es que en muchas de las veces depende de los intereses y personalidad del estudiante mismo. Aunque también existe la posibilidad de que sean los profesores quienes no colaboren en la labor de fomentar desde la educación básica tan importantes recursos didácticos. En relación con esto, Marvin comenta que “los jóvenes que tienen buenos hábitos de estudio en la universidad, por lo general los desarrollaron por sí mismos cuando cursaban la secundaria”. (1975:483)

Finalmente, cabe mencionar que muchos estudiantes reconocen no haber sido instruidos en el desarrollo de hábitos de estudio en la escuela. Y que en mucho también depende de la familia, ya que según Alexander, citado por Márquez, “el hábito es un elemento de la actuación, ajusta la personalidad, la cual depende a su vez del contenido de las condiciones en las que se desarrolla.” (Márquez, 2003:60)

1.3.2. Aspectos sociales.

El aspecto social es también un factor que influye en el rendimiento académico de un alumno. Este factor involucra principalmente a la familia y a la escuela. A la familia porque el tipo de relaciones que se estén llevando a cabo entre sus integrantes se refleja en el desempeño que tiene el estudiante en el aula. Y a la escuela porque es el lugar donde se manifiesta directamente el beneficio cultural que se aprovecha de parte del discente.

1.3.2.1. La educación familiar.

Está comprobado que la familia representa el elemento más importante de todos los que de alguna forma u otra integran una sociedad. Lo que sucede al interior de ella influye en el rendimiento académico de sus integrantes, en dado caso, de un alumno.

Se sabe de antemano que el nivel cultural de la familia también se refleja en el rendimiento académico de quienes la componen, pues “el factor al que hay que conceder mayor importancia es el nivel cultural de la familia...que en la mayoría de los casos es difícilmente separable del nivel socioeconómico.” (Avanzini, 1985:51)

De igual forma, Avanzini (1985), hace mención de otro tipo de factores que tienen cierta dosis de influencia en el rendimiento académico: el bagaje y propiedad del vocabulario de los padres, sus hábitos de lectura, su apoyo y atención en las tareas escolares de los hijos; así como los objetivos profesionales y económicos de la familia.

En este entendido, cabe señalar que también el ambiente afectivo que predomina dentro de la familia es, sin duda, otro elemento de influencia en la determinación del rendimiento académico. Avanzini (1985) subraya algunos casos que se relacionan con este aspecto: las separaciones conyugales, los celos que se generan con el nacimiento de un nuevo hermano, los padres perfeccionistas y la “curiosidad paralizada”.

Hasta aquí se puede decir con toda certeza, en base a los fundamentos y argumentos presentados, que la familia cumple con una función de influencia determinante en el rendimiento y en los logros académicos de sus miembros.

1.3.2.2. El clima escolar.

La mayoría de los niños tienen problemas para adaptarse con facilidad a la escuela. No es nada sencillo comenzar a desligarse poco a poco del amor de la madre y de una etapa en la que la recepción de cuidados, atención y cariño incondicional son la base de la vida de una persona.

Se sabe que cuando se pisa por primera vez una institución educativa ocurre un cambio brusco en la vida del ser humano; la escuela se convierte en ese mismo instante en un lugar totalmente diferente al hogar, con características muy distintas; donde ahora se comienza a convivir con otra gran cantidad de niños y donde se es objeto de evaluaciones y calificaciones por parte de un maestro. Con respecto a esto, Tierno señala que “el alumno para adaptarse a la escuela como su ambiente apropiado, debe de desarrollar una serie de actividades que le permitan alcanzar un estado de relativo equilibrio que satisfaga sus necesidades y aspiraciones”. (1993:29)

Según Tierno (1993), la dificultad que presentan muchos niños para poder adaptarse a la escuela genera consecuencias que influyen perjudicialmente en el comportamiento y en el desempeño escolar. Señala también que la problemática para adaptarse no sólo tiene que ver con el lograr buenas relaciones con los demás

compañeros y con el maestro sino también con los métodos de enseñanza, con la disciplina, horarios, sistemas de evaluación, etc.

Cabe mencionar que el número exagerado de alumnos dentro de un salón de clase es otro factor que influye definitivamente en la facilidad para que todos se integren; pues a mayor cantidad de personas existe una mayor dificultad para conocerlos a todos y poder adaptarse perfectamente. Incluso es considerado como un elemento que contribuye a que el aprovechamiento académico de parte de quienes estudian sea poco favorable, "...la labor de enseñar del maestro se hace más difícil que incluya a todos de una manera individualizada y el fracaso escolar se refleja en el resultado lógico de las medidas masificadoras". (Tierno, 1993:41)

Como es posible constatar, la escuela es un espacio en donde las relaciones entre alumnos y maestros influyen en el rendimiento académico.

1.3.3. Aspectos pedagógicos

Se han explicado ya la forma en que algunos factores de diversa índole influyen en el rendimiento académico de los alumnos. Pero es definitivamente inevitable abordar los factores de perfil pedagógico, tales como el docente, la metodología de la enseñanza y los programas de estudio y materias; los cuales se expondrán a continuación.

1.3.3.1. El docente.

La tarea del profesor es una labor compleja. En la mayoría de los casos no siempre se tienen los resultados académicos que se pretenden. Cuando maestro y alumno trabajan a la par el proceso de enseñanza-aprendizaje éste se convierte en una herramienta pedagógica poderosa a través de la cual se logran excelentes resultados educativos; el problema es cómo desarrollar esta delegación de responsabilidades respectivas en el docente y discente.

“De manera equivocada se tiene la idea muy general de que el único requisito que el maestro debe de presentar para enseñar es la posesión de un buen nivel y bagaje de conocimientos”. (Avanzini, 1985:98)

En muchas instituciones educativas se mantiene la postura de que para que un profesor pueda ser aceptado por la misma debe gozar de un buen currículum y de una excelente preparación académica; como requisitos indispensables. Y con esto reducen el papel del maestro a una mera transmisión fría y calculada de conocimientos.

El maestro no sólo debe ser capaz de traspasar conocimientos, sino que debe también de poseer la habilidad pedagógica para provocar en sus alumnos el gusto, el deseo y el interés por estudiar la materia.

Avanzini comenta que “cuando un alumno no lleva una buena relación con su profesor, es suficiente para que se produzca en el estudiante una especie de

paralización y detención del trabajo escolar regular”. (1985:100) Algunas veces la relación que existe entre maestro y alumno es determinante para el desempeño de este último.

Avanzini (1985) menciona que existen profesores que pueden ser capaces de conducir al fracaso escolar a sus estudiantes, algunos ejemplos de este tipo de maestros son: los irónicos (que creen estimular a sus alumnos por medio de bromas o sátiras que finalmente terminan lastimando el autoestima o los sentimientos del estudiante), los maestros indiferentes, los frustrados, el profesor duro y el maestro con compelo de inferioridad. Todos ellos pueden contar con excelente formación pedagógica pero el hecho de tener problemas de tipo personal o psicológico termina por reflejarse dentro del aula y esto produce un bajo rendimiento escolar en los alumnos.

Cabe mencionar que la preparación pedagógica y psicológica de los profesores debe estar libre de conflictos que impidan al maestro realizar una buena labor educativa con sus alumnos. Sólo de esta forma el profesor será capaz de promover relaciones afectivas con sus estudiantes y podrá tener la oportunidad de conocerlos mejor para que así se convierta en un elemento al que el alumno vea como un medio para elevar su rendimiento académico y no como una fuente generadora de miedo y llena de complejos.

1.3.3.2. La metodología de la enseñanza.

Hoy en día las instituciones educativas, y más específicamente los profesores, emplean una serie de estrategias de enseñanza-aprendizaje que utilizan como recurso para lograr ciertos objetivos académicos señalados por un programa de alguna asignatura o por la misma escuela.

Algunos institutos educativos utilizan la enseñanza tradicional (ésta comenzó a predominar desde 1845) “impartida al mismo tiempo a todos los alumnos por un sólo profesor. Fue implantada por Jean Baptiste de La Salle...” (Avanzini, 1985:83)

En esta forma de enseñar están bien definidos los papeles del maestro y del alumno. El maestro tiene toda la autoridad dentro del salón de clases y él es el encargado de “enseñar” (que se reduce a la pura transmisión de los conocimientos); por su parte, el alumno se caracteriza por su pasividad ante la actividad del docente y dirección del mismo y por ser dominado por el profesor. Esto puede ser perjudicial para el alumno porque en muchos casos tienen intereses y sobre todo ritmos de aprendizaje diferentes. Sobre esto Avanzini señala que “la afirmación central de la pedagogía tradicional, lo que define a un maestro como didáctica, es pues, la convicción, explícita o inconsciente, de que el trabajo no interesa a los alumnos, y que por lo tanto es necesario obligarlos a realizarlo”. (1985:74)

Cabe mencionar que existen otros tipos de metodologías a la forma tradicional de la que se habla. Tal es el caso de la enseñanza personalizada, que precisamente

surgió como una alternativa a la educación tradicional y que refleja definitivamente otra manera muy distinta de enseñar. Aquí los alumnos participan de una manera más activa y los maestros se limitan a orientar el trabajo de éstos en las diferentes etapas por las que pasa el educando. Hoy en día existen muchos modelos educativos que han adoptado esta forma de enseñar, como por ejemplo el conocido método de la Dra. María Montessori.

Finalmente, este apartado se puede concluir diciendo que la metodología de la enseñanza influye directamente en el rendimiento académico del alumno porque mucho tiene que ver la forma o el modelo de enseñar que una institución educativa o profesor adopte para conseguir determinados objetivos educativos.

1.3.3.3. Los programas de estudio y materias.

Para Pansza (1990), un programa de estudios es una formulación hipotética de los aprendizajes, que se pretenden lograr en una unidad didáctica de las que componen el plan de estudios. De acuerdo con Passmore, citado por Fuentes Teresa (2005), el rendimiento académico es el resultado de la combinación de tres elementos: lo que se pretende que se aprenda, lo que facilita el aprendizaje y lo que se aprende.

Hablando de una realidad educativa y práctica relacionada con los programas de estudio y con las materias, se puede decir que son los maestros los que al final de cuentas les toca la labor de ir marcando los tiempos y la dosificación de la materia a enseñar producto de una planeación didáctica lo que es verificado por las autoridades escolares. De esta manera, el aspecto de cumplimiento administrativo con un programa

académico es una actividad más que se involucra directamente con el nivel de aprovechamiento del alumno.

CAPÍTULO 2

ACTITUDES HACIA LA EDUCACIÓN

En este capítulo se dan a conocer conceptos sobre los componentes cognoscitivos, afectivos y conductuales que influyen en el rendimiento académico del estudiante; además, se exponen las técnicas de medición de las actitudes, relacionado ello con el aprendizaje del alumno.

Por estas razones, este apartado se considera como parte medular de la investigación puesto que contiene el soporte teórico de las definiciones de actitudes y su relación con el rendimiento académico de los educandos.

2.1. Conceptos de actitudes.

2.1.1. Definición de actitud.

Definir el concepto de actitud no ha resultado fácil. Existe una gran cantidad de conceptos que varios autores han establecido. Para esta investigación sólo se analizarán dos de ellos.

Kerlinger manifiesta que “la actitud es una predisposición organizada para pensar, sentir, percibir y comportarse hacia un referente u objetivo cognoscitivo. Se trata de una estructura perdurable de creencias que predispone al individuo a actuar de manera selectiva hacia los referentes de actitud”. (2001:648)

Por su parte, Krech define que “una actitud es un sistema duradero formado por componentes de tipo cognoscitivo y reactivo que se prolonga en la consecución de un determinado objetivo”.

Las definiciones anteriores están enfocadas a los tres componentes ya mencionados (cognoscitivo, afectivo y conductual) en los que el alumno, de cierta forma, hace presentes en su proceso de aprendizaje. Y se observa que hay una coincidencia en que la actitud es una predisposición compuesta por creencias hacia determinado objeto o situación, las cuales se obtienen a través de las experiencias que se reciben directa o indirectamente y que pueden tener tanto efectos positivos como negativos.

2.1.2. Definición de actitudes hacia la educación.

Es necesario hablar del concepto de actitud hacia la educación en este trabajo; aún teniendo en cuenta de que es un tema que ha sido motivo de infinidad de investigaciones en muchas áreas de estudio. En este caso se desea conocer qué tanto influyen las actitudes en el rendimiento académico del alumno.

Cuando se parte del supuesto de que las actitudes de un estudiante hacia la educación influyen de manera significativa en su proceso de aprendizaje y por consecuencia en su rendimiento académico, se vuelve esencial para el educador conocer la actitud o concepto que el alumno tiene de la educación.

Hasta el momento no hay una teoría o autor que defina la actitud hacia la educación o que la relacione. Pero algunos autores vinculan la actitud en la educación.

2.2. Componentes de las actitudes.

En esta sección se pretende definir claramente los tres componentes de las actitudes: afectivo, cognoscitivo y conductual; desde varias perspectivas. Dado que las actitudes en sí mismas no son observables sino inferidas a partir de varias respuestas que se manifiestan positiva o negativamente hacia un objeto.

Las respuestas mensurables de la actitud se llaman componentes y son tres: un componente cognoscitivo, definido por las creencias que el individuo tiene sobre el objeto de la actitud (favorable o desfavorable); un componente afectivo, definido por los sentimientos que el individuo tiene sobre el objeto de la actitud (positivos o negativos) y la intensidad de los mismos; y un componente conativo- conductual, definido por la respuesta que el sujeto tendría en reacción al objeto de actitudes. (Morales, 1994; Mueller; 1986; Vidalón, 1977)

Un enfoque considera que la actitud puede ser evaluada desde estos tres componentes y es necesario conocer qué aspecto se va a trabajar con las personas, es decir, como maestro se debe tratar de identificar en el alumno “por cuál lado llegarle”: cognoscitivo, afectivo o conductual. Así mismo, esta perspectiva considera que la actitud como una entidad formada por tres subconjuntos llamados componentes ha sido llamada teoría tricomponential. (Ausubel; 1990: 415)

Sin embargo, una visión teórica alternativa plantea que los tres componentes son entidades separadas y distintas que pueden o no estar relacionadas, dependiendo de una particular situación (Oskamp, 1998). Este punto de vista ha sido adaptado por Fishbein y Ajzen (1975).

Lo anterior significa que la actitud no se enfoca a un sólo componente. Por ejemplo, se puede tener una idea negativa hacia un objeto pero el comportamiento hacia él puede ser positivo. Relacionándolo a la educación y considerando un ejemplo, es conocido por muchos el desagrado que provoca para algunos alumnos el ir a la escuela, sin embargo se tiene una conducta positiva al asistir a clases y tener un buen comportamiento.

2.2.1. Componente cognoscitivo.

Es uno de los componentes más importantes en la edad temprana de la escolaridad de los niños “la necesidad de adquirir conocimientos y resolver problemas académicos como fines en sí mismos” (Ausubel, 1990: 358), es decir, hay una fuerza interna donde se adquieren los conocimientos.

El componente cognoscitivo se refiere al conjunto de creencias y conocimientos que posee una persona. Vinculando este elemento con la educación, se puede decir que es importante conocer lo que sabe el estudiante, sus creencias hacia la escuela, qué piensa de ésta. Pues esto servirá como base para en un momento determinado poder saber cuál aspecto trabajar con el alumno. Si se pretende modificar su actitud es

necesario convencer como maestro al estudiante a través de argumentos creíbles y reales de importancia de la educación, es decir, por qué estudiar, para qué sirve y en dónde y cómo se aplican los conocimientos. Menciona Jones que la persuasión o convencimiento puede enfocarse a tres tareas: “producir una actitud, cambiar el signo de actitud o incrementar su intensidad”. (Jones; 1990: 451)

En otras palabras, como maestro, la labor es convencer al alumno para que adopte una actitud hacia la escuela que le sea útil; si tiene una idea positiva sobre ésta puede lograrse que aumente el interés por ella.

2.2.2. Componente afectivo.

Para algunos (Fishbein y Raven, 1962) “el componente afectivo es definido como el sentimiento a favor o en contra de un determinado objeto social”. Como bien lo mencionan estos autores, lo afectivo es lo que tiene que ver con los sentimientos que expresa una persona.

Según Fishbein, las creencias y experiencias o conductas asociadas a una actitud son elementos por medio de los cuales se puede medir una actitud, pero que no forman parte de la misma, puesto que la actitud se mide a través de hechos relacionados con ella.

Se puede indicar que el componente más característico de las actitudes es el afectivo. Esto significa que se puede adoptar una creencia hacia un objeto pero no por

eso debe afectar nuestros sentimientos. En este caso el alumno puede tener una concepción acerca de la educación pero esto puede no perjudicar sus sentimientos.

El trabajo del maestro en este aspecto será lograr modificar sentimientos afectivos del alumno, no utilizando argumentos ni razones como se hace en el aspecto cognoscitivo sino que se trata de mover sentimientos y sensaciones sobre el objeto de actitud.

El maestro al hablarle al alumno del sacrificio económico que hacen sus padres para que reciban educación, de la oportunidad que tiene al estar y pertenecer a una institución educativa, de contar con instituciones en su comunidad, etc., puede provocar en el alumno un sentimiento de compromiso con la educación y la importancia de ésta para él.

2.2.3. Componente conductual.

Las actitudes en la conducta influyen de manera significativa, porque pueden ser productoras del comportamiento que manifiesta la persona.

Para Newcomb, “las actitudes humanas son capaces de propiciar un estado de atención que, al ser activado por una motivación específica, resultará una determinada conducta”. (citado por Rodríguez; 2004: 88)

Según la interpretación de Newcomb, las actitudes en gran medida se relacionan con creencias y convicciones que dependen del individuo y tiene que existir algún motivo que sea importante para modificar la conducta entre cierto objeto.

Es en sí una predisposición para actuar en cierta forma positiva o negativa ante una situación. Ahora bien, la actitud para ejercer una conducta requiere de varios elementos. Por ejemplo, en el estudio de una carrera, si la actitud es favorable, se encontrarán pensamientos positivos referentes a ella; la conducta resultante será entonces el manifestar una congruencia entre lo que se piensa del estudio y cumplir con trabajos, así como participar en todas las actividades escolares y extraescolares.

Aclarando un poco más el término congruencia, significa que haya una coherencia entre las situaciones cognitivas con los sentimientos y la predisposición a actuar, puede notarse en que la conducta resultante sea acorde con la actitud en el mismo sentido.

Vinculando esto con otro ejemplo enfocado a la educación: un estudiante puede valorar y pensar que la escuela es muy importante, entonces habrá una predisposición para cumplir con trabajos y la manifestará teniendo una conducta positiva al participar en la mayoría de las actividades.

Cabe aclarar que también puede haber una disonancia cognoscitiva, que consiste en tener una creencia positiva y el efecto o conducta resulta negativa. Puede

ser que para un alumno sea importante la escuela y obtener, incluso, una licenciatura o hacer una carrera universitaria pero puede haber al mismo tiempo desagrado por el estudio. Entonces existe una disonancia, no se sabe cuál es la predisposición que genere positiva o negativamente, es decir no se sabe qué va a pasar. La disonancia no es permanente, tiende a buscar la congruencia.

Para finalizar este punto, se entiende pues, que puede tenerse una forma de sentir y pensar y no manifestarse a través de una conducta. Es una tendencia a actuar, un impulso a la acción con hábitos y costumbres.

A una persona que no se le conoce cuáles son sus actividades, no se puede predecir cuál será su conducta, sino hasta que se actúa frente al objeto.

Con esto se deja ver aún más claro que las actitudes no influyen tanto en la conducta; quizá la conducta sea quien determine las actitudes.

2.3. Cambio de actitudes.

Es importante determinar en qué aspectos se puede lograr un cambio de actitud en las personas; pues éstas pueden ser modificadas porque son adquiridas a través de experiencias y creencias a lo largo de un proceso de conocimientos, sentimientos y conductas que proyecta el individuo.

Durante el proceso de desarrollo en la vida diaria hay que enfrentarse a varias situaciones, en donde las actitudes juegan un papel importante debido a que el conocimiento o desconocimiento de cierto objeto hace tener una predisposición en cuanto a qué se conoce de él, cómo se sabe de él y qué conducta se presenta hacia dicho objeto.

De esta manera, las actitudes promueven un cambio de conductas positivas al convencer a la persona de un beneficio que puede obtener al modificar una actitud que enfrente hacia alguna situación específica.

Para ello es necesario tener conocimiento de los tres aspectos con que cuenta la persona: cognoscitivo, afectivo y conductual y determinar si lo que se debe cambiar es la forma de pensar, de sentir o cambiar aquella conducta que ayude a lograr un cambio positivo.

Aplicado esto a la educación, es necesario conocer en qué aspecto de los ya mencionados se va a trabajar y qué estrategias se utilizarán en el alumno para lograr un cambio de actitud hacia la escuela o alguna materia en especial, ayudando a que logre obtener un mejor rendimiento escolar dado que las actitudes son creencias.

Cuando se parte del supuesto de que las actitudes de un estudiante hacia la educación influyen de forma significativa en su proceso de aprendizaje y por consecuencia en su rendimiento académico, se vuelve esencial para el educador

manejar las herramientas que le permitan propiciar un cambio de actitudes positivas hacia estos procesos. Es decir, el docente deberá ser no sólo un mero transmisor de conocimientos, sino un elemento capaz de generar cambios de actitudes en sus estudiantes.

2.3.1. Cambios cognoscitivos.

Cuando se pretenden modificar las creencias, se sugiere utilizar la persuasión, es decir, convencer a la persona. Este convencimiento es muy común que se realice en el aula continuamente, donde el profesor está de forma permanente argumentando y convenciendo a sus alumnos de las ideas de la educación. La persuasión puede enfocarse a tres tareas: “producir una actitud, cambiar el signo de actitud o incrementar su intensidad”. (Jones; 1990: 451)

2.4. Medición de las actitudes.

A partir de los estudios realizados sobre cuál es la forma de medir las actitudes se sabe que sólo existe una manera y que es midiendo. Éstas no son observables, son externas, no existen, se construyen a partir de hipótesis, fenómenos, creencias y predisposiciones.

“Las escalas son un tipo de instrumento donde las respuestas de los sujetos pueden ser cuantificadas en un continuo que expresa opinión sobre un objeto de actitud. Las respuestas de las personas son transformadas en puntajes que miden la dirección e intensidad de la actitud de la persona”. (Herneson; 1987: 233)

Lo anterior es parte de la teoría sobre la medición de las actitudes, la cual clasifica 2 mediciones: la persona que reporta, presentado por un autorreporte y reporte por el otro. El primero consiste en que a una persona se le pregunta sobre sus actitudes; el segundo, es cuando es el resultado de una evaluación indirecta de las actitudes a través de una persona que ha tenido una relación con el sujeto. “Se espera que el que reporta sea imparcial (aunque es imposible) y haya tenido oportunidades de observar la conducta de la población de estudio”. (Henerson, 1987: 235)

Se espera entonces que al medir con un mismo instrumento las actitudes de un grupo de sujetos, en dos tiempos diferentes y bajo las mismas condiciones, se deben obtener resultados similares.

2.4.1. Técnicas de medición.

Las técnicas de medición deben ser lo más fiel posible a la investigación. Para medir las actitudes lo primero que debe hacerse es observar la conducta de la persona o población y a partir de ahí inferir dicho comportamiento lo más objetivo posible.

Otra de las técnicas a utilizar es solicitar respuestas orales o escritas. En el primero se encuentran las entrevistas, en las que las personas pueden expresar libremente sus ideas hacia determinado objeto. La encuesta, aplicar cuestionarios o test, las cuales deben ser instrumentos estandarizados para que tengan mayor confiabilidad y validez ya que están enfocadas a medir actitudes. Este último pertenece al eje de escalas.

“Las escalas son un tipo de instrumento donde las respuestas de los sujetos pueden ser certificadas en un continuo que expresa opinión sobre un objeto de actitud. Las respuestas de las personas son transformadas en puntajes que miden la dirección e intensidad de la actitud de una persona”. (Henerson; 1975: 187)

“Ahora bien, para medir las actitudes se utilizan las escalas tipo *likert*, es el más común, consiste en una escala de autorreporte escrita en la que se presentan varios enunciados con alternativas de respuesta con diferentes grados de acuerdo o desacuerdo”. (Henerson; 1987: 241)

2.4.2. Confiabilidad y validez.

“El concepto de viabilidad hace referencia a la consistencia de los puntajes obtenidos por un mismo grupo de sujetos a través del tiempo”. (Lazarte; 1996: 196)

Es decir, asegura estabilidad y constancia temporal de los puntajes obtenidos en un grupo de sujetos. El instrumento mide la misma variación, esto significa que cuantas veces se aplique éste tiene que dar el mismo resultado. No cambia el instrumento de medición y debe ser sensible al objeto de medición. Se debe buscar un instrumento que sea reconocido y tenga un sustento de que haya sido aplicado a un gran número de personas.

Respecto a la validez, ésta tiene como finalidad “evaluar si los ítemes representados adecuadamente al objeto de actitud que se quiere medir responde a la pregunta si la escala cubre el objeto de actitud que dice medir”. (Lazarte; 1996: 213)

Para establecer la validez, se requiere definir con precisión el objeto de la actitud y se elaboran las preguntas que medirán dicha actitud, se debe distinguir a personas que tienen una actitud muy positiva o negativa hacia un objeto o situación. El instrumento tiene que medir actitudes no otro aspecto de la persona.

2.5. Las actitudes y el aprendizaje.

Finalmente, como parte complementaria de este capítulo se hablará de la relación que existe entre las actitudes y el aprendizaje con el propósito de mostrar la influencia de la actitud en el aprendizaje.

De acuerdo con lo que mencionan algunos autores, se enfatiza en que las actitudes son predisposiciones a responder de una determinada manera con reacciones favorables o desfavorables hacia algo. Las integran opiniones o creencias, los sentimientos y las conductas, factores que a su vez se interrelacionan entre sí.

La correlación entre actitudes y aprendizaje se basa en que al aprender se reciben nuevos conocimientos de los cuales se intenta desarrollar ideas, sentimientos y conductas asociadas a estos aprendizajes. El aprendizaje de estas actitudes puede ser reforzado mediante experiencias agradables.

Existe la teoría del aprendizaje en la que se dice que las actitudes las aprendemos del mismo modo en que se asimilan los aprendizajes. “Al aprender información nueva, aprendemos sentimientos, los pensamientos y las acciones que están en relación con ella. Así en la medida en que están reforzados los aprendizajes por medio de las actitudes, el aprendizaje perdurará”. (Powell; 1975: 82)

Esta teoría del aprendizaje concibe a las personas como seres primariamente pasivos cuyo aprendizaje depende del número y fuerza de elementos positivos y negativos previamente aprendidos.

Dicho de otra manera, se espera que en la medida en que el estudiante accede al saber y al aprender tenga un mejor rendimiento académico puesto que hay una respuesta positiva. Cuando se es conciente de que sí se puede aprender, se genera una acción de esfuerzo cuando el alumno asume que tiene capacidad adquiere un nuevo aprendizaje.

Sin embargo, el alumno necesita ser motivado especialmente por el maestro porque él le dará los medios necesarios para lograr aprendizajes de calidad, estos serían libros, exposiciones, videos, diapositivas, acetatos, etc. Todo lo que marca la diferencia entre una clase de pizarrón, en donde el maestro sea sólo expositor, aquí el profesor tiene un lugar muy especial y representa un factor que es esencial en la actitud del alumno hacia el aprendizaje ya que influye de manera positiva o negativa pues es una fuente confiable en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En la manera como se concibe al maestro, el alumno determina o califica con algunos adjetivos orientados a lo bueno o malo en su labor de enseñanza. Es decir, si el docente muestra disgusto o indiferencia por cierta materia o por su grupo, no utiliza dinámicas para lograr aprendizajes significativos, improvisa sus clases, entre otros comportamientos, el alumno quizá pueda también tener esa actitud, entregando trabajos sólo por cumplir y desagrado a la clase o asignatura.

CAPÍTULO 3

DESARROLLO ESCOLAR DEL ADOLESCENTE

En este capítulo se abordan, al igual que en el anterior, el sustento teórico de la investigación. Los temas que forman parte de éste son: las características generales de la adolescencia, conceptos de adolescencia, sus límites, puntos de referencia en el estudio de la adolescencia, la tarea evolutiva, los cambios físicos que se presentan durante esta etapa y actitudes sociales hacia el adolescente.

Es importante conocer las características y los factores presentes durante la etapa de la adolescencia para tener un criterio y conocimiento más amplio de dicha etapa puesto que para esta investigación se toma como muestra una población de nivel medio superior.

También se explica con mayor profundidad el desarrollo afectivo y cognoscitivo del adolescente, tanto de sí mismo como en la escuela.

3.1. Características generales de la adolescencia.

El ser humano a lo largo de la vida transcurre por un periodo de crecimiento y aprendizaje. Para sobrevivir, primero es alimentado y protegido siendo hasta los 15 años de edad en promedio cuando alcanza un nivel de funcionamiento. Pero éste requiere pasar varios periodos de preparación para llegar a funcionar como adulto.

Es difícil marcar una etapa con características determinantes, porque no hay una definición. Sin embargo, hay una etapa en la secuencia del desarrollo que está muy marcada de la separación con lo que sucede en la adolescencia, se deja de ser niño para alcanzar una madurez sexual, que es un periodo crítico para el joven. Y con ello vienen a formar parte de conductas y responsabilidades como personas adultas.

“El periodo de la adolescencia es largo y además significativo en el proceso de desarrollo humano. Sus antecedentes se encuentran en el crecimiento y fenómenos de desarrollo que ocurren en su primera década de vida; sus consecuencias se manifiestan en los años de la madurez que le siguen...” (Hurlock; 1996: 15)

Así que cada quien interpreta la adolescencia dentro de los límites de su conocimiento y experiencia. Esto implica conocer todo el fenómeno y tener una visión integrada ya que la adolescencia se basa en términos de conducta bajo condiciones culturales que están en constante cambio, porque el adolescente actual no es igual al de ayer, ni tampoco al de mañana.

3.1.1. Concepto de adolescencia.

El impacto de la adolescencia y efectos de ésta varían de una persona a otra, de una cultura a otra y de una generación a otra.

Como bien se ha mencionado, ha resultado difícil definir el concepto de la adolescencia. Se han realizado varias investigaciones para construir su definición. A

continuación se presentan algunas de ellas, expuestas por algunos autores, que han realizado estudios específicos de este término.

“El fenómeno de la adolescencia es complejo, y por todo esto, los numerosos autores que se han enfocado en su estudio la han definido e interpretado desde muy distintos puntos de vista teóricos y también han destacado diferentes aspectos”. (Hurlock; 1996: 13)

De acuerdo con lo que menciona Hurlock en el párrafo anterior, se puede decir que cada autor, según sus estudios y contexto, define el significado de la adolescencia desde una óptica distinta; cada uno reconoce que de acuerdo al aspecto que se estudie resulta diferente al otro. Es decir, si realizan un estudio con diferentes edades o culturas, cada quien interpreta según lo que vivió.

Partiendo de la raíz de la palabra “adolescencia”, se tiene que proviene del verbo latino *adolescere*, que significa “creer hacia la madurez”... es un periodo de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición del niño a la de adulto “. (Hurlock; 1997: 15)

Lo anterior lleva a entender que la adolescencia es una etapa de cambios tanto físicos como emocionales cuya finalidad primordial es la de llegar a la madurez del individuo para convertirse en determinado momento un adulto capaz de enfrentar y solucionar problemas a los que pueda enfrentarse en algún momento de su vida.

Una tercera definición de adolescencia es ante todo un proceso de cambio o como lo llama Hurlock (1997) un proceso de transición que afecta diversas áreas del desarrollo físico, sexual, intelectual y afectivo.

Este concepto ve a la adolescencia como una etapa donde el joven presenta cambios en todos los sentidos: sexual, porque ya no tiene el cuerpo de cuando era niño, inicia su desarrollo físico, sus intereses hacia la escuela cambian al igual que sus sentimientos porque hubo un cambio emocional en él que lo lleva a sentirse de manera diferente y por lo tanto enfrenta una etapa difícil en su vida.

3.1.2. Límites de la adolescencia.

Como se ha mencionado ya, “la adolescencia inicia cuando el individuo accede a la madurez sexual y culmina cuando se independiza legalmente de la autoridad de los adultos”. (Hurlock; 1997: 15)

Es importante establecer una edad tentativa en la que inicia la adolescencia y queda claro que los cambios se observan primeramente en el aspecto físico pero aclarando que no existe una línea divisoria entre adolescencia inicial y final por este aspecto, sino por los patrones de conducta que presenta el individuo.

Resulta difícil determinar el inicio de la adolescencia porque puede variar la edad en que se logre llegar a obtener madurez sexual. “Pero como promedio, la adolescencia

se extiende desde los 13 a los 18 años en las mujeres y desde los 14 a los 18 años en los hombres”. (Hurlock; 1997: 15)

El adolescente en esta etapa goza de un mayor prestigio, tiene derechos, privilegios y responsabilidades a los que no tenía acceso en su infancia. En la escuela pretende querer dirigir todo, en el hogar adquieren responsabilidades como la de ir a la escuela, prepararse para el futuro, entre otras. Significa que al haber respuestas positivas el estudiante cuenta con una motivación que favorecerá sus expectativas sociales.

Sin embargo, el adolescente que no llega a lograr una maduración y no funciona como debe dentro del hogar y la escuela enfrentará una situación en la que no se comporte como adolescente. Por ello, se dice tentativamente que existe un límite en que debe haber madurado, pero que en realidad se puede llegar a la etapa adulta sin haber madurado como individuo.

3.1.3. Puntos de referencia en el estudio de la adolescencia.

Según Hurlock son seis los puntos de referencia más importantes en que se considera el crecimiento y desarrollo del adolescente. A continuación se explican en qué consiste cada uno de ellos.

“La adolescencia es una época en la que el individuo se hace cada vez más consciente de sí mismo, intenta poner a prueba sus conceptos ramificados del yo, en

comparación con la realidad y trabaja gradualmente hacia la autoestabilización que caracterizará su vida adulta”. (Hurlock; 1996: 14)

Durante esta etapa, el joven aprende a cumplir con distintos roles tanto personal como social donde se sienta bien con él mismo y con los demás. Busca el reconocimiento de los demás, defiende sus ideas y trata de actuar lo más acorde a su forma de pensar.

El segundo punto dice que “la adolescencia es una época de búsqueda de estatus como individuo; la sumisión infantil tiende a emanciparse de la autoridad paterna... existe una tendencia a luchar contra aquellas relaciones en las que el adolescente queda subordinado debido a su inferioridad en edad, experiencia y habilidades”. (Hurlock; 1996: 14)

Lo cual significa que el adolescente busca un lugar como cualquier individuo que pertenece a una sociedad, ya no se conforma con lo que le decían que hiciera en la etapa infantil, pretende más bien de acuerdo a las habilidades y conocimientos que posee demostrar que puede funcionar como adulto.

“La adolescencia es una etapa en la que las relaciones de grupo adquieren la mayor importancia... también es la época en la que surgen los intereses heterosexuales que pueden hacer complejas y conflictivas sus emociones y actividades”. (Hurlock; 1996: 14)

Como bien lo menciona el autor, en esta etapa se buscan las relaciones con el sexo opuesto o del mismo, con la finalidad de pertenecer a un grupo y tener un reconocimiento de ellos; surgen además intereses heterosexuales que pueden tener un buen inicio o un final desagradable y como consecuencia se verán afectadas sus emociones y actividades a realizar en la escuela o en el hogar.

Otro punto es que “la adolescencia es una época de desarrollo físico y crecimiento que sigue un patrón común a la especie... en esta etapa se producen rápidos cambios corporales, se revisan los patrones motores habituales y la imagen del cuerpo”. (Hurlock; 1996: 14)

Aquí lo determinante son los cambios físicos, crecimiento del cuerpo en diferentes proporciones, es donde se debe de alcanzar la madurez física pero resulta un tanto difícil porque los jóvenes no se sienten bien con algunos de estos cambios, por ejemplo: crecer muy poco o demás, su estructura corporal tiende a ser muy delgada u obesa, entre otros cambios.

El quinto punto dice que “la adolescencia es una etapa de expansión y desarrollo intelectual, así como de experiencia académica... es una época en la que el individuo adquiere experiencia y conocimiento en muchas áreas”. (Hurlock; 1996: 19)

Esto se refiere a que el adolescente se enfrenta a tener un compromiso real que implica tener requisitos académicos e intelectuales donde adquiere aquellos

conocimientos que aplicará en su vida futura y hará uso de las habilidades que posee y ha logrado desarrollar pero como el joven pasa por tantos cambios no le da valor o el interés necesario a todo ello. Sólo interpreta lo que obtiene a partir de la experiencia que esté viviendo, es decir, toma lo que él piensa que está bien.

Y el último punto de referencia considera que “la adolescencia tiende a ser una etapa de desarrollo y evaluación de valores... es un tiempo de conflicto entre el idealismo juvenil y la realidad”. (Hurlock; 1996: 14)

En este sentido, el adolescente tiende a adquirir y evaluar los valores en torno a los que puede integrar su vida. Defiende sus ideales y cree tener convicción de su aceptación así mismo. Esto lo lleva a un conflicto interno porque para él puede estar bien por su situación y la realidad es diferente.

Algunos de los aspectos mencionados son comunes en ciertos adolescentes, el adaptar un patrón de conducta es porque no está preparado ni emocional ni socialmente. Cuando el joven adopta valores diferentes a padres o a maestros, la frustración de no tener un estatus dentro de un grupo, etc. Y pudieran enumerarse más ejemplos pero queda claro que la adolescencia no es simplemente un concepto sino que lleva inmersa una cantidad de factores que se viven dentro de esta etapa y quiérase o no se tiene que pasar por ella.

3.1.4. Tarea evolutiva de la adolescencia.

“Todo grupo cultural espera que las personas de determinada edad se comporten de acuerdo con sus aptitudes. Estas expectativas se expresan en forma de tareas evolutivas, o sea las pautas de conducta que un individuo debe de aprender para llegar a un estado satisfactorio de prosperidad y felicidad”. (Hurlock; 1997: 20)

En cuanto a las tareas evolutivas, resulta difícil que el adolescente las lleve a cabo, pues a veces tienen poca motivación por la edad, pero a continuación se puntualizan algunos aspectos para lograrlas:

- Establecer relaciones nuevas y más maduras con partes de ambos sexos.
- Cumplir un rol social masculino o femenino.
- Aceptar la propia constitución física y emplear el cuerpo de manera adecuada.
- Alcanzar la independencia emocional respecto de los padres y otros adultos.
- Convencerse del valor de la independencia económica.
- Elegir una ocupación y prepararse para ella.
- Prepararse para el matrimonio y la vida familiar.
- Desarrollar aptitudes y conceptos intelectuales necesarios para el ejercicio de los derechos cívicos.
- Desear y lograr una conducta socialmente responsable.
- Procurarse un conjunto de valores y un sistema ético como guía.

El cumplimiento de las tareas evolutivas lleva a triunfar al individuo teniendo un buen funcionamiento en otras áreas y lograr éxito en esta etapa y a lo largo de la vida.

Dominar las tareas evolutivas “y lograr la madurez legal dependerá de la fuerza que tenga su motivación, de sus oportunidades para el aprendizaje y la clase de cimientos que los sostienen en el momento en el que llegan a la adolescencia”. (Hurlock; 1997: 21)

La clave durante esta etapa es la motivación y tener claro lo que se desea. Además de demostrar a sus mayores que pueden asumir derechos, privilegios y responsabilidades al igual que ellos.

3.1.5. Cambios físicos en la adolescencia.

Para entender los cambios físicos en la adolescencia, es importante conocer el concepto de pubertad, que “es la época de la vida en la cual se da la máxima diferencia sexual” (Papalia; 1990: 384) Lo que significa el crecimiento y desarrollo del cuerpo, donde la persona madura sexualmente y es capaz de reproducirse.

Específicamente, los cambios físicos más notorios en el adolescente son el incremento de estatura que se presenta en las niñas entre 8 y 13 años y en los niños entre 10 y 16 años. Además, logran la madurez sexual, donde en las niñas aparece la menstruación y en los niños el semen.

“Durante esta etapa se presentan cambios en las características sexuales primarias y secundarias, teniendo en cuenta variaciones individuales”. (Papalia; 1990: 384)

Dentro de las características sexuales primarias se sabe que están relacionadas directamente con los órganos como: aumento de los ovarios, el útero y vagina femeninos; y de los testículos, la glándula prostática y vesículas seminales masculinas.

Las características sexuales secundarias, se refieren al desarrollo de los senos de las niñas y ensanchamiento de hombros en los jóvenes. Otra característica también es que en ambos sexos aparecen cambios en la voz, en la piel y en el crecimiento de vello púbico, facial, axilar y corporal.

Aunque no existe una edad o año donde exactamente aparezca tal cambio, puede variar según el ambiente y cultura. Por lo tanto hombres y mujeres crecen en forma diferente durante la adolescencia y como resultado obtienen diferente conformación corporal.

3.1.6. Actitudes sociales hacia la adolescencia.

El pasar por cada etapa no implica enfrentarse a cambios agradables y desagradables. El paso de la niñez a la vida adulta es un periodo difícil.

“El estereotipo desfavorable del adolescente ha tenido un efecto dañino sobre las actitudes y relaciones con los adultos”. (Hurlock; 1997: 18)

El adolescente ve la etapa adulta con un sentimiento de temor y prevención, existe en él una predisposición al pensar que al pasar a esta etapa le causará problemas que quizá no podrá resolver. Es como querer ser adultos pero no tener todas las responsabilidades que les implica.

Al adulto se le hace difícil tener comunicación con el adolescente y como consecuencia le transmite inseguridad. Creen que no pueden enfrentar la vida y por consecuencia los jóvenes crean sentimientos negativos acerca de sí mismos y aptitudes. Sienten que se les juzga injustamente, que no son comprendidos; entre otros sentimientos.

Claro está que no se puede vivir en una sola etapa. Con el desarrollo físico se espera una maduración psicológica y deje la conducta infantil.

Los cambios físicos se acompañan de cambios de intereses. Por ejemplo: los juegos de niño se dejan al ser adolescente, los temas de conversación, forma de vestir, etc. Existen otros intereses como la inclinación al sexo opuesto, participar en actividades sociales para lograr un lugar dentro del grupo, impulso a aprender para lograr a ser alguien, escuchar cierto tipo de música, etc.

Hurlock menciona que “se le presentan más problemas nuevos y con menos tiempo para resolverlos que en ningún otro periodo anterior de su vida”. (1997: 19) Significa que sabe que es adulto pero le da miedo actuar como tal, no sabe cómo hacerlo; antes le resolvían al darle alimento ahora él tiene que buscar los medios.

Le es difícil encontrar una persona confiable o un modelo con una conducta deseable, y antes lo tenía. Debe valerse por sí mismo y enfrentarse al mundo sin que padres y maestros le resuelvan las cosas como cuando era niño.

3.2. Desarrollo afectivo del adolescente.

El adolescente enfrenta numerosos cambios que se producen en las actitudes de las personas que lo rodean pero el aspecto afectivo es quizá el que puede verse más afectado por todas las emociones que pasa.

“El joven cambia de un nivel educativo a otro, los programas escolares son diferentes a cuando era niño, veía cada asignatura por separado y con un maestro diferente. Tiene que tomar decisiones sobre sus estudios futuros, hacer nuevos amigos, pertenecer a un grupo donde se identifique”. (Osterrieth; 1984: 35)

Por una parte, el joven se ve así mismo en un proceso de cambio y tiene una nueva manera de considerarse y considerar las cosas que hace; por otro lado tiene más exigencias y responsabilidades que anteriormente no tenía.

Pasa por momentos de inseguridad, no se comprende y siente que nadie lo comprende, no sabe qué conducta adoptar ante cierta circunstancia.

Según Osterrieth, “la mayoría de los adultos son poco tolerantes con esas manifestaciones, que parecen implicar una pérdida de prestigio y una declinación de su autoridad”. (1984: 37)

Lo cual tiene como consecuencia que el joven empieza a juzgar a los adultos, contradicen sus reglas y principios porque si no existe una comprensión hacia el joven éste se siente desilusionado por los adultos, principalmente por sus padres.

Auque también existe la posibilidad de que algunos adultos sean admirados por el joven, porque les muestran atención, los escuchan, los comprenden y se sienten identificados; lo contrario de lo que no tienen en su contexto familiar. Es más, llegan a identificarse con un adulto en tanto que va definiendo su personalidad.

Sin embargo, el joven puede creer en alguien real o un personaje ficticio, “es notable ver cómo se identifica con otros, con sus héroes... elaborando así una visión del mundo y de la vida que le expresará sus preocupaciones esenciales...”. (Osterrieth; 1984: 39)

El joven consigna hechos y acontecimientos que lo impresionan como: hacer suyas algunas historias que lee, se siente el personaje de esa historia, sueña con ser

adulto, lo que pudiera ser en el futuro. Evadiendo el presente en que vive. Se ve como persona madura, teniendo una vida sin problemas, llena de aventuras y honores. Su mundo gira en base a la imaginación.

“Dentro del grupo el adolescente encuentra a menudo una contraparte, el alto ego que es también un espejo: el amigo preferido”. (Osterrieth; 1984: 41)

El adolescente busca un amigo íntimo, ayudándose a conocerse, comparten sus experiencias y aventuras más íntimas, esto se debe a que ha encontrado finalmente en el amigo una persona que lo toma en serio, alguien que lo comprende y a quien comprende, quien comparte alegrías y tristezas. Dicha amistad significa en el joven una confirmación de su personalidad e identidad que contribuye a ligar rasgos y dirigirlos a tareas y realizaciones en su existencia.

Contar con un amigo, para el adolescente es lo máximo contribuye a entrelazar la amistad, el afecto y amor hacia la otra persona, experimenta la coparticipación, la solidaridad que en cierta forma lo liberan de la angustia que pasa, es un inicio de su etapa.

“A través de los altibajos del intercambio afectivo con otros, de las alegrías y desilusiones del amor, descubre y estructura los cursos de su sensibilidad”. (Osterrieth; 1989: 43)

La ausencia de metas bien definidas, en los jóvenes, ser tratados entre niños y adolescentes los frustra, las exigencias a que son sometidos son factores que contribuyen a darle a la adolescencia un carácter transitorio. Pero hay que reconocer que en esta etapa se pueden estructurar los cimientos de la forma de personalidad y definir metas claras porque es un explorador que orientándolo y ayudándole a entender que la adolescencia es simplemente una etapa de la vida en la que sus acciones son determinantes para lograr una vida social estable.

El adolescente vive una crisis de autoestima. “Todos sus hábitos y su vieja probada seguridad en sí mismo se ven cuestionadas, y en ocasiones sienten nostalgia de ellos; y aunque las seducciones de la novedad son intensas, implican más que un aspecto inquietante”. (Osterrieth; 1984: 36)

De tal manera que las ansiedades y errores del adolescente, problemas de conducta, preocupaciones, cambios que sufre consigo mismo son comprensibles cuando se les es considerado.

Las emociones se viven con gran intensidad: “La mayoría de los investigadores de las emociones adolescentes concuerdan en que la adolescencia es un periodo de emotividad intensificada”. (Hurlock; 1997: 85)

El adolescente gusta de probar emociones fuertes, probar de todo por lo que no mide consecuencias pretendiendo ser el centro de atención a como de lugar.

3.3. Desarrollo cognoscitivo del adolescente.

Existen varias investigaciones sobre el desarrollo cognoscitivo. Entre los autores más destacados que se han abocado a este aspecto está Jean Piaget.

En este punto se describen los principales cambios que se producen en el periodo de la adolescencia; donde los adolescentes son más capaces de describir y percibir una realidad que cuando eran niños.

La adolescencia desarrolla el razonamiento abstracto: “Los adolescentes utilizan más las abstracciones y se apartan de lo concreto para contemplar lo posible y lo imposible”. (Lutte; 1991: 299)

Esto se manifiesta porque el adolescente expone intereses hacia las cosas reales, se apasionan por problemas a los que pueden dar respuesta. Pueden darse cuenta de cosas que sí se pueden lograr y de las que no. Es decir, ya no se les convence como a un niño, defienden sus ideas. Alcanzan el nivel de pensamiento formal: “Una nueva característica fundamental de este pensamiento es la subordinación de lo real a lo posible. La estrategia cognoscitiva que resulta de él es de tipo hipotético-deductivo”. (Ibídem: 101)

El adolescente, para resolver un problema, hace un análisis de cómo lo puede solucionar, trata de indagar los factores que dieron origen.

“Piaget considera el pensamiento formal como el último estadio del desarrollo cognoscitivo, el estado del equilibrio final... no depende del contenido del razonamiento y de su concordancia con los datos de la experiencia, sino de su forma”. (Ibídem; 101)

Los adolescentes se interesan por ideas donde no se impliquen personalmente, analizan más sus sentimientos y estados anímicos, prestan atención al mundo interior que viven.

Los adolescentes poseen un pensamiento idealista “pueden expresar sus valores, sus ideales en términos abstractos como libertad, igualdad, justicia, lealtad”. (Ibídem: 100)

Los jóvenes luchan y defienden sus ideas, valoran su libertad, les lastiman las injusticias y pretenden salvar el mundo. Sufren al ver a otra persona en dificultades y son leales a una persona que es su mejor amigo, lo que significa no defraudar a otra persona; se convierten en confidentes y no traicionan la confianza de alguien.

3.3.1. Variables que afectan el desarrollo cognoscitivo del adolescente.

A lo largo de varios estudios se han observado algunas variables que pueden facilitar o hacer difícil el pensamiento formal, los cuales son:

El sexo, “algunos investigadores no encuentran diferencia entre niños y niñas; otros por el contrario, encuentran que acceden al pensamiento formal un mayor número de niños”. (Luthe ; 1991: 105)

Según este autor, resulta contradictorio pensar que niños y niñas logran llegar al pensamiento formal pero con la educación diferencial se empuja a las niñas a obtener aprendizajes más sobre la ciencia y a los niños a tareas más científicas. Sin embargo, “la actitud del estudiante hacia la materia, la cantidad de conocimientos adquiridos favorecen sin ninguna duda el éxito en las tareas formales” (Luthe, 1991: 105)

“El tipo de educación en los adolescentes alcanza más fácilmente el estadio del pensamiento formal en los medios que favorecen el intercambio de opiniones, que relativizan los conocimientos, que les ayudan a darse cuenta de sus capacidades”. (Ibídem: 106)

Es acertada la opinión del autor antes citado, ya que al permitirle al alumno exteriorizar sus ideas o intercambiar opiniones los hacen ser más reflexivos y analíticos dándose cuenta de que poseen capacidades únicas. Se convencen así mismos del logro de aprendizajes sin que el maestro le imponga qué debe decir u opinar.

En cuanto a la estructura socioeconómica no existen suficientes estudios sobre operaciones formales pero investigaciones sobre operaciones concretas señalan “que existe una correlación entre la estructura socioeconómica y el desarrollo cognoscitivo...

los conceptos de conservación, de identidad y de equivalencia se desarrollan más rápidamente en las sociedades tradicionales... mientras que los conceptos relativos al tiempo evolucionan más en las tribus nómadas”. (Ibídem: 106)

Es un tanto complicado discernir esta idea, pero relacionando esto a la educación se entiende que el factor socioeconómico determina el logro de conocimientos, puede ser que para una escuela le interese que los estudiantes sean capaces de resolver problemas y para otra sólo aprenda y reciba conocimientos.

Dependiendo de las necesidades de la sociedad se canalizará a los alumnos para que funcionen dentro de ella. El nivel socioeconómico de donde proviene el alumno puede también influir en la adquisición de conocimientos que obtenga.

Cada conocimiento que construye el adolescente es por su relación con otras personas. El pensamiento formal según Piaget los adolescentes lo construyen de tres maneras pero sólo se tomará una y menciona que “todos los individuos llegan a este estadio pero con velocidades diferentes en función de las estimulaciones intelectuales que han recibido y de las posibilidades que han tenido de ejercer una actividad espontánea...”. (Luthe; 1991: 108)

Esto se refiere a que el adolescente llega a lograr un pensamiento formal cuando ha tenido la oportunidad de recibir aprendizajes donde desarrolla las habilidades que

posee a partir de una variedad de estrategias didácticas que el maestro le proporciona y cuando el alumno es capaz de crear aprendizajes en ciertas actividades.

3.4. El adolescente en la escuela.

Este aspecto es muy importante retomarlo para esta investigación porque permite conocer qué tanta importancia tiene el adolescente en la escuela.

Según Hurlock, “por lo general los estudiantes muestran mayor interés en las materias que, según creen, les serán de mayor utilidad para su respectiva vocación...”. (1997: 337)

Retomando la cita anterior, los adolescentes dan prioridad a las asignaturas que ellos creen ver una utilidad de acuerdo a su vocación, no se fijan en que los conocimientos forman una parte integral de su aprendizaje. Existe, pues, un pensamiento en ellos: ¿para qué les pueden servir aquellas materias a las que no le ven una utilidad?

El interés depende hasta cierto punto de las aspiraciones que ve a futuro y la motivación que tiene, se interesa en determinada materia donde piensa que le servirá para lograr su meta, hará todo lo posible por tener un mejor desempeño para dominarla, esto trae como consecuencia a tener éxito.

Respecto a las calificaciones, “a los adolescentes no les interesan las calificaciones como representativas del conocimiento logrado, sino como medios para un fin”. (Ibídem: 337)

El adolescente no le da importancia a una calificación en la forma de que para él obtenerla significa demostrar a sus amigos que puede tener notas excelentes y no lo etiqueten como un tonto. Para lograr un buen promedio dejan de realizar actividades como: deportes, reuniones sociales, entre otras, por el contrario también existen los adolescentes que tratan de convencer a sus amigos de que las calificaciones carecen de importancia; o los que culpan a profesores de obtener notas muy bajas, por lo que las calificaciones representan para algunos jóvenes el medio para ocupar un lugar y para otros el logro de sus conocimientos.

Finalmente, “Indican éxito o fracaso... señalan la probabilidad del éxito futuro, influyen en las actitudes paternas hacia el estudiante...”. (Ibídem: 328)

3.4.1. Causas del rendimiento subnormal escolar en los adolescentes.

Se dice que en el rendimiento subnormal, “el individuo se desempeña por debajo de su capacidad comprobada. Su trabajo puede ser no malo en comparación con lo que logran sus compañeros de clase, pero es inferior a lo que es capaz de hacer”. (Ibídem: 344)

Esto puede entenderse como que el adolescente está insatisfecho, su actitud hacia la escuela puede ser negativo, pero puede tener varias causas como son: “Las influencias hogareñas... cuando los padres demuestran escaso interés en los adelantos escolares o extraescolares del adolescente, le dan motivo par que sus aspiraciones se debiliten. Las influencias escolares, las lecciones fastidiosas, la enseñanza aburrida y profesores antipáticos o injustos debilitan la motivación del estudiante por un buen rendimiento... los hábitos de estudio, la distracción y pereza también contribuyen al rendimiento subnormal además de compararle con un hermano que se destaca por su rendimiento... Los planes vocacionales, cuando limitan al estudiante sólo a obtener un diploma en el ciclo... el rechazo social, la hostilidad resultante del rechazo por los padres incrementa la insatisfacción del adolescente con sus estudios... y por último la inmadurez, los adolescentes tienden a rendir menos a diferencia de aquellos que se halla en el término medio”. (Hurlock; 1997: 345)

Finalmente, en este capítulo se retomaron las características generales de la adolescencia y las causas que pueden tener un impacto significativo en la educación. Cabe señalar que para esta investigación tiene un peso muy importante, porque la parte poblacional que servirá como muestra se encuentra en la etapa de la adolescencia, lo que facilitará poder confirmar o refutar la pregunta que guía esta investigación. Además de contar con un sustento teórico que permite conocer los cambios por lo que está pasando el estudiante en esta etapa.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este último apartado se presenta la descripción metodológica y cronológica del proceso de investigación, mencionando las particularidades de éste. También se exponen los resultados e interpretación de los mismos; obtenidos de la población estudiantil que fue objeto de este trabajo. Para ello se tomaron en cuenta los objetivos y las preguntas que guiaron esta investigación, teniendo como sustento el marco teórico tratado con anterioridad. Finalmente se dan a conocer las conclusiones y las propuestas de este trabajo, las cuales representan una aportación pedagógica en el ámbito educativo.

4.1. Metodología.

A continuación se describe el procedimiento que se siguió en la investigación, lo que implica también detallar los elementos, técnicas e instrumentos que se abordaron para cubrir el objetivo general de este trabajo. Para de esta manera poder negar o comprobar la pregunta planteada al principio de esta tesis.

4.2. Enfoque cuantitativo.

Se considera importante señalar que para el desarrollo de una investigación es necesario tomar el enfoque que describa el procedimiento más acertado a los resultados que se desean obtener.

El autor Hernández Sampieri (2003), distingue dos enfoques posibles de investigación: el cuantitativo, en donde “utiliza la recolección, el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, además confía en la medición numérica, el conteo...y el uso de la estadística con exactitud para establecer patrones de comportamiento en una población”. (Hernández; 2003: 5)

El otro enfoque es el cualitativo, “el cual se utiliza en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones y observaciones”. (Hernández; 2003:5)

Para esta investigación se utilizó el enfoque cuantitativo, ya que coincide con el concepto del autor antes citado, específicamente en la recopilación de datos y proposición de relaciones entre variables. Además de hacer un análisis de datos para demostrar o refutar la hipótesis o pregunta de investigación.

Por lo general, el estudio cuantitativo mide los resultados, puesto que su finalidad es cuantificar y aportar evidencias a una teoría, la cual se mantiene hasta que se contradice o hasta que se cuenta con una mejor explicación de ésta. Particularmente este estudio permite seguir investigando y mejorar el conocimiento por otros investigadores.

4.1.2. Investigación no experimental.

De acuerdo con Hernández (2003), lo que se hace en la “investigación no experimental es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos”. (Hernández; 2003: 18)

Es decir, que no hay un manejo previamente determinado de los factores que influyen en un fenómeno de estudio, sino que se observa tal y como se manifiesta en su contexto natural. Esto coincide con la forma en que se realizó esta investigación.

4.1.3. Estudio Transversal.

Dentro del estudio no experimental, Hernández (2003) clasifica por su extensión temporal, la investigación transeccional o transversal y la longitudinal. La primera tiene como finalidad describir variables y analizar su repercusión e interrelación en determinado tiempo; la segunda tiene que ver con la evolución de variables o relación, así como los cambios diacrónicos de un fenómeno o un contexto.

Este trabajo de investigación se ajusta a la primera, ya que se establece una interrelación del rendimiento académico con las actitudes del alumno hacia la educación con datos obtenidos en un momento determinado, durante la primera semana de diciembre de 2006.

4.1.4. Diseño correlacional causal.

Hernández Sampieri (2003) señala que “estos diseños describen relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado”. (Hernández; 2003: 274)

En este estudio, según Hernández (2003), se busca corroborar o negar la existencia de una influencia significativa entre el rendimiento académico, que es el efecto y las actitudes hacia la educación que constituye una posible causa.

4.1.5. Técnicas de recolección de datos.

Las técnicas de recolección son las estrategias concretas para recabar la información específica de la investigación a investigar, surgen del planteamiento metodológico y marcan un procedimiento particular a seguir en la interacción con los sujetos integrantes de la población.

Existen técnicas estandarizadas, las cuales utilizan estudios estadísticos que respaldan la validez y confiabilidad de la investigación. Entre las mediciones numéricas más comunes que representan el fenómeno de estudio son: cuestionarios, escala de actitudes, tests psicométricos y los registros académicos en los cuales se toman en cuenta las calificaciones de la muestra de estudio.

Particularmente, en esta investigación se utilizó el Test de Hábitos y Actitudes Hacia el Estudio y Actitudes de Brown y Holtzman, el cual tiene la ventaja de garantizar

la medición de un fenómeno estable, ya que lo respaldan criterios de validez y confiabilidad a través de baremos actualizados y contextualizados por la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco A.C.

Otra técnica de recolección que se consideró en este trabajo fue el Registro Académico, en donde se tomaron en cuenta las calificaciones obtenidas por los estudiantes en función de su desempeño académico. Su importancia radica en ser un dato oficial que marca el éxito o fracaso del alumno en su proceso educativo.

Dichos registros determinan formalmente el aprovechamiento del estudiante y ayudan a mostrar la influencia significativa en el aprendizaje.

4.2. Descripción de la población.

Se considera importante tener un concepto claro del término población. Selltiz, citado por Hernández, sostiene que es “el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones”. (2003: 303)

Específicamente, la población que se consideró en esta investigación estuvo constituida por tres grupos de la Preparatoria del Centro Educativo “La Paz”; el grupo 101 con 41 alumnos, el grupo 301 con 34 alumnos y el 501 con 25; para conformar un total de 100 alumnos. Sus edades oscilan entre los 15 y 17 años, la mayoría con un nivel socioeconómico medio.

4.3 Descripción del proceso de investigación.

Como todo proceso de investigación debe seguir una serie de pasos, éste no fue la excepción y fue necesario considerar algunas formalidades. Primeramente se obtuvo el permiso de la Directora en forma verbal, la cual mostró la mejor disposición para que se aplicaran los tests a los alumnos. La forma en que estos se administraron fue de manera colectiva, es decir, un día a cada grupo; del 4 al 6 de diciembre. Se buscó siempre que el horario fuera el de mayor tranquilidad para que los alumnos pudieran contestar todos los reactivos con la mejor voluntad.

El primer día de aplicación, la Directora se encargó de presentar a los alumnos al investigador de la presente investigación, explicándoles brevemente la finalidad de éste. Después, se preparó un ambiente relajante con música de fondo (“Sueña con un mañana”. Luis Miguel). Mientras escuchaban la canción se repartieron los tests a los estudiantes, seguido a esto se dieron indicaciones generales explicando cómo había que llenarse la hoja del protocolo de la prueba.

La aplicación comenzó con el grupo 501 a las 9:30 de la mañana, aclarándoles que no había un tiempo límite ni respuestas correctas o incorrectas, además se les comentó que si alguien no se sentía en condiciones o no quería contestar el test no lo hiciera. La mayoría terminó a los 30 minutos y los últimos a los 45.

El comportamiento de los alumnos mientras se aplicó el instrumento fue de calma, silencio y de respeto. Sólo dos estudiantes estuvieron un poco inquietos. Nadie

optó por salirse o no responderlo. La expresión de sus caras reflejaba mucho interés al momento de contestar el instrumento.

Se trabajó de la misma manera con los otros dos grupos; el segundo día le tocó 101 y el tercer día al 301. Dichos salones manifestaron el mismo interés y respeto durante el tiempo de administración de la prueba.

El proceso de calificación de las hojas de respuestas se efectuó señalando los reactivos que cada alumno contestó correctamente, de acuerdo con la plantilla de puntuación del test y computándolos para obtener los resultados en bruto.

Posteriormente, el puntaje se convirtió a percentiles considerando los puntajes brutos de esta población en particular.

Una vez descrita la población y aplicado el instrumento de Hábitos de Estudio y Actitudes fue necesario obtener las calificaciones de los alumnos durante el ciclo escolar 2006. La obtención de tales datos no fue obstáculo alguno.

Habiendo aplicado el test y obtenidas las calificaciones, se capturaron las referencias numéricas en un archivo electrónico de hoja de cálculo, lo que permitió que los datos fueran manejados con mayor exactitud, ahorrando tiempo y esfuerzo para calcular las medidas de tendencia central y dispersión.

4.4. Análisis e interpretación de resultados.

Esta parte del capítulo se considera como una de las más importantes para el investigador, ya que una vez conocidos los resultados se pasa a confirmar o a negar la hipótesis planteada en este trabajo, teniendo como base los datos obtenidos mediante la aplicación del test y calificaciones del fenómeno aquí estudiado.

Así mismo, se interpretan los resultados de tal forma que se entrelaza la teoría con la observación de campo para fundamentar los argumentos que se describen en los apartados que a continuación se desarrollan para posteriormente establecer las conclusiones de dicho trabajo de investigación.

4.4.1. El rendimiento académico en los alumnos del Centro Educativo “La Paz” de Apatzingán, Michoacán.

Retomando la definición de rendimiento académico mostrada en el Capítulo 1, por el autor Chadwick (1979), es la expresión de capacidades y características psicológicas del estudiante, desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que posibilita obtener un nivel de funcionamiento que se manifiesta como buenos indicadores de la existencia de procesos y operaciones intelectuales cuyo logro se evalúa.

Una segunda definición de rendimiento académico es la que considera Pizarro (1985), el cual dice que es como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como una consecuencia de un proceso de instrucción o formación.

Queda claro pues, que el concepto de rendimiento académico, respaldado por varios autores, dice que el aprendizaje se adquiere a través del proceso de enseñanza pero se representa por medio de una evaluación donde el alumno es acreditado o desacreditado según su aprendizaje.

Los resultados obtenidos con uno de los grupos del CELAP (Centro Educativo “La Paz”) particularmente en el 101, arrojaron la siguiente información:

Respecto al rendimiento académico en el grupo de la sección 101 se encontró que en cuanto al promedio general se obtuvo una media de 8.3, aclarando que este dato estadístico se considera como “el promedio aritmético de una distribución, es decir, es la suma de todos los valores divididos entre el número de casos”. (Hernández; 2003: 506)

En este mismo grupo, la mediana fue de 8.4. Esta medida se refiere “al valor que divide a una distribución por la mitad. Esto es la mitad de los casos que caen por debajo de la mediana y la otra mitad se ubica por encima de la mediana”. (Hernández; 2003: 504)

Por otra parte, la moda mostró un puntaje de 8.9. Dicha medida se considera como “la categoría o puntuación que ocurre con mayor frecuencia”. (Hernández; 2003: 504)

Las medidas estadísticas antes mencionadas son de tendencia central, la misma referencia bibliográfica dice que constituyen puntos de una distribución de datos, o bien, valores medios o centrales de ésta. Son valores en torno a los cuales se organizan los elementos de tal distribución.

En cuanto a las medidas de variabilidad o de dispersión, éstas, “indican el esparcimiento de los datos en la escala de medición”. (Hernández; 2003: 508) De ellas, para la presente investigación, sólo se utilizó la desviación estándar, la cual se entiende como “el promedio de desviación de las puntuaciones con respecto a la media”. (Hernández; 2003: 508)

En el grupo ya mencionado (101) se obtuvo un valor de 1.0. Los datos arrojados en la medición del promedio se muestran en la gráfica del Anexo No. 1.

Expuestos los datos anteriores se puede afirmar que el rendimiento académico de este grupo es regular, dado que las calificaciones de la media y mediana se encuentran entre los resultados esperados normalmente en los grupos de Preparatoria.

En cuanto a los resultados obtenidos en rendimiento académico de la sección 301 se encontró, respecto al promedio general, una media de 8, una mediana de 7.9, una moda de 8.6 y una desviación estándar de 1.0. Los datos obtenidos de este grupo se muestran la gráfica del Anexo 2.

De acuerdo con los resultados expuestos en este último grupo, el rendimiento académico es regular, puesto que la media y mediana se encuentran entre las calificaciones esperadas normalmente en los grupos de Preparatoria.

Finalmente, los resultados obtenidos sobre el rendimiento académico del grupo de la sección 501 fueron los siguientes: el promedio general, 7.5; se obtuvo una media de 7.5, una mediana de 7.4, una moda de 8.9 y una desviación estándar de 1.4. Los datos obtenidos en la medición del promedio se muestran en las gráficas del Anexo número 3.

Mostrados los resultados anteriores de este último grupo, el rendimiento académico es regular, teniendo una media y mediana dentro del rango esperado, aunque un poco más bajo que los grupos anteriormente presentados.

Haciendo un cuadro comparativo de los tres grupos estudiados existe una similitud en los resultados de la media y la mediana en los grupos de la sección 101 y 301 en cuanto al rendimiento académico, a diferencia del grupo 501 que su media y mediana presentaron resultados un poco más bajos.

En el Capítulo 1, algunos autores respaldan que los aprendizajes en cierta medida deben ser medidos cuantitativa y cualitativamente para determinar el desempeño del alumno. Retomando la cita del concepto de calificación, “ésta se refiere a la asignación de un número o de una letra mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno”. (Zarzar; 2000: 37)

Lo que significa que la calificación tiene una correlación con el rendimiento académico. La primera muestra oficialmente el aprovechamiento y aprendizaje del estudiante y el segundo la capacidad de mostrar los conocimientos que el alumno posee a través de una formación académica.

En esta parte los resultados encontrados coinciden con la parte teórica pues sólo a través de obtener las calificaciones y aplicar el test se pudieron medir los aprendizajes de los alumnos.

4.4.2. El nivel de actitudes hacia la educación.

De acuerdo con lo señalado por Kerlinger, manifiesta que “la actitud es una predisposición organizada para pensar, sentir, percibir y comportarse hacia un referente u objetivo cognoscitivo. Se trata de una estructura perdurable de creencias que predispone al individuo a actuar de manera selectiva hacia los referentes de actitud”. (2001: 648)

En el apartado teórico de este estudio se mencionó que definir el concepto de actitudes le ha resultado difícil a los autores que han abordado dicho tema y habiendo pocas investigaciones sobre la influencia que existe de las actitudes hacia la educación, es de suma importancia en esta investigación dar a conocer si existe una influencia significativa de las actitudes sobre el rendimiento académico.

Existe un enfoque que considera que la actitud puede ser evaluada desde tres componentes: afectivo, cognoscitivo y conductual y qué son importantes conocer del alumno para trabajar en él. "... esta perspectiva considera que la actitud como una entidad formada por tres subconjuntos llamados componentes, que ha sido llamada teoría tricomponencial". (Ausubel; 1990: 415)

Respecto a los resultados obtenidos en el grupo de la sección 101 en relación al nivel de actitudes hacia el estudio previamente normalizado en percentiles, se encontró un máximo de 95 y un mínimo de 25. Se obtuvo una media de 55.5, una mediana de 50, una moda de 75. Asimismo una desviación estándar de 27.2. Los datos obtenidos en la medición de actitudes hacia la educación de este grupo se muestran en las gráficas que se presentan en el Anexo 4.

De acuerdo con estos datos, el nivel de las actitudes hacia la educación de los alumnos de este grupo son normales, puesto que tanto la media como la mediana se encuentran en los rangos medios de la distribución de la población.

En cuanto a los resultados del grupo 301, se obtuvo una media de 51, una mediana de 45, una moda de 40 y una desviación estándar de 26. Estos datos se presentan en el Anexo 5.

En función de estos datos, se puede afirmar que las actitudes hacia la educación en el grupo 301 son normales, aunque un poco más bajas de la mediana poblacional, así como inferiores al grupo anteriormente presentado.

Por otra parte, en el grupo 501 se obtuvo una media de 50, una mediana de 40, una moda de 40 y una desviación estándar de 29. Para observar estos datos gráficamente se presenta el Anexo 6.

Se puede concluir, entonces, que este grupo tiene actitudes hacia la educación dentro del rango normal.

4.4.3. Influencia de las actitudes hacia la educación en el rendimiento académico.

Diversos autores han afirmado que en cierta forma las actitudes influyen en el rendimiento académico hacia el estudio.

En el capítulo se cita a Bem, quien dice que “es evidente que la actitud que tiene el alumno hacia la educación se ve reflejado positiva o negativamente en su rendimiento académico”.

Además de este autor existen otros que suponen que la actitud de un alumno depende de varios factores: aspectos de personalidad, sociales y pedagógicos, que influyen significativamente en el rendimiento académico.

En la investigación realizada en el grupo de la sección 101 del Centro Educativo “La Paz” se encontró de acuerdo a las mediciones los siguientes resultados:

Entre las actitudes hacia la educación y el promedio general de los alumnos existe un coeficiente de correlación de 0.28 de acuerdo a la prueba de la “r de Pearson”, que se define como “una prueba estadística para analizar la relación entre dos variables medidas en un nivel por intervalos o de razón”. (Hernández; 2003: 532)

Esto significa que entre las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico, existe una “correlación positiva débil”. (Hernández: 2003: 532)

Para observar la influencia que tienen las actitudes hacia el estudio en el rendimiento académico se extrajo la varianza de factores comunes, que indica “el porcentaje de la variación de una variable debido a la variación de la otra variable y que se obtiene cuando el coeficiente de Pearson se eleva al cuadrado”. (Hernández; 2003: 533)

El resultado de la varianza en este grupo fue de 0.08 lo que significa que el rendimiento académico se ve influido 8% por las actitudes que pueda considerarse de acuerdo con Fred Kerlinger (1998), quien afirma que es necesario un porcentaje igual o mayor que 10% para considerar que una variable afecta a otra de manera significativa y no por mero factor de aleatoriedad. Estos resultados se aprecian gráficamente en el anexo 7.

De acuerdo con estos resultados se confirma en este grupo la hipótesis nula, la cual afirma que las actitudes hacia el estudio no influyen de manera significativa en los alumnos de la preparatoria Centro Educativo “La Paz”, en Apatzingán, Michoacán.

En el grupo de la sección 301 se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre las actitudes hacia la educación y el promedio general de los alumnos existe un coeficiente de correlación de 0.49 de acuerdo a la prueba de la “r Pearson”. Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una correlación “positiva media”. (Hernández; 2003: 532)

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.24 lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 24% por las actitudes hacia el estudio; de acuerdo con el criterio de Kerlinger, este porcentaje puede considerarse significativo. Estos resultados se aprecian gráficamente en el Anexo 8.

De acuerdo con los resultados se confirma en este grupo la hipótesis de investigación, la cual afirma que las actitudes en la educación influyen de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos de la preparatoria Centro Educativo “La Paz”, de Apatzingán, Michoacán.

Por último, en el grupo de la sección 501 se encontró lo siguiente:

Entre las actitudes hacia el estudio y el promedio general de los alumnos existe un coeficiente de correlación de 0.43, de acuerdo con la prueba “r de Pearson”. Esto

significa que entre las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico existe una correlación “positiva media”. (Hernández; 2003: 532).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.18 lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 18% por las actitudes hacia el estudio. De acuerdo con el criterio de Kerlinger (1998), este porcentaje puede considerarse significativo. Estos resultados se observan gráficamente en el anexo 9.

De acuerdo con estos resultados se confirma en este grupo la hipótesis de investigación, la cual afirma que las actitudes hacia la educación influyen de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos de la preparatoria Centro Educativo “La Paz”, de Apatzingán, Michoacán.

Obtenidos los resultados de las tres secciones se puede confirmar que en dos de los grupos, el 301 y 501, se afirma la hipótesis de investigación donde las actitudes hacia la educación influyen de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos del Centro Educativo “La Paz”, de Apatzingán, Michoacán.

Por otra parte, los resultados obtenidos en el grupo 101 confirman la hipótesis nula, la cual afirma que las actitudes hacia la educación no influyen de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos.

CONCLUSIONES

Son muchos los factores que pueden influir en el rendimiento académico de los alumnos como ya se habló de ello a lo largo de esta tesis. Esta investigación se enfocó principalmente en la verificación de la hipótesis planteada al inicio de este trabajo y también en mostrar si las actitudes hacia la educación influían en el rendimiento académico de los estudiantes de la Preparatoria del Centro Educativo “La paz” de Apatzingán. Siendo este último el objetivo general que orientó esta labor investigativa.

A partir de los resultados obtenidos se corroboró la hipótesis nula en uno de los grupos (101) donde se demostró que las actitudes no influyen en el rendimiento académico. Por lo que confrontando lo anterior con la teoría tricomponencial de Ausubel (1990) se coincide, ya que éste último menciona que un alumno puede tener una concepción poco significativa hacia la educación, es decir, que puede pensar y sentir diferente la escuela pero ella no le afecta porque obtiene buenas calificaciones.

Sin embargo, también se comprobó la hipótesis donde se afirma que las actitudes hacia la educación influyen significativamente en el rendimiento académico de los alumnos de las secciones 301 y 501. Hurlock en uno de sus estudios sobre actitudes menciona que los estudiantes le dan más importancia a materias que ellos creen tienen mayor utilidad y esto puede influir en sus calificaciones, por lo que esto se afirma en los resultados obtenidos.

De igual manera, los objetivos particulares se cumplieron al encontrar un sustento teórico respaldado por varios autores que han investigado el tema de actitudes; aunque cabe señalar que a pesar de que existen pocas investigaciones relacionadas con el tema de las actitudes hacia al educación, esto no representó un motivo que impidiera que se encontraran los factores y características de las actitudes y su influencia en el rendimiento académico.

Así mismo, se logró obtener el promedio de los alumnos, permitiendo conocer el rendimiento académico de cada uno de los grupos por medio de sus calificaciones y cuantificar las actitudes a partir de los percentiles obtenidos.

Cumplidos los objetivos en su totalidad y afirmadas las hipótesis se invita a que nuevas investigaciones logren ampliar este trabajo de investigación aportando conocimientos relevantes que ayuden a mejorar la calidad de sistema educativo y que como pedagogos corresponde innovar y crear estrategias donde se tenga una buena concepción de la educación.

PROPUESTA EDUCATIVA

A partir de los resultados que se obtuvieron en este trabajo se logra corroborar las hipótesis en las que se afirma y se niega que las actitudes hacia la educación influyen en el rendimiento académico de los alumnos. Por lo que no se puede dar una conclusión definitiva a este tipo de investigaciones, así que se considera importante darles continuidad con la finalidad de mejorar y reforzar las actitudes de los alumnos hacia el estudio.

Una vez conocida tal situación, es necesario determinar qué factores de los que se abordaron en los capítulos teóricos influyen directa o indirectamente en los alumnos del Centro Educativo “La Paz” de Apatzingán. Para lograr esto se propone llevar a cabo un programa a través del cual se beneficie a la institución educativa, que fue objeto de esta investigación, con la intención de mejorar la calidad académica de los alumnos.

El objetivo general sería:

- Establecer los factores que afectan el rendimiento académico de los alumnos.

Los objetivos específicos serían:

- Definir el concepto de actitudes y de rendimiento académico.
- Identificar los factores escolares que influyen en el rendimiento académico.

- Determinar los factores trascendentales del rendimiento académico.
- Llevar a cabo un proceso de evaluación docente.

La metodología que se utilizaría sería de tipo cualitativo con el propósito de involucrar a maestros, alumnos y padres de familia.

Por otra parte, esta investigación no se limitaría solamente a conocer y mostrar la influencia de las actitudes en el rendimiento académico, tratando de identificar los factores inmersos en este fenómeno educativo.

El proceso que se llevaría a cabo para la recolección de la información sería el siguiente:

- Entrevistas personalizadas a los alumnos para conocer el concepto que tienen sobre la educación. Para ello, se utilizarían las preguntas del test aplicado en esta investigación, específicamente la parte que se enfoca en actitudes hacia el estudio.
- También se aplicaría una entrevista al personal docente para conocer los aspectos que evalúan del rendimiento académico de los alumnos.
- Y finalmente, a los padres de familia, se les invitaría a escuchar y participar en una exposición sobre la influencia de las actitudes en la educación para que así obtengan conocimientos que les permita ayudar en la educación de sus hijos.

Con lo anterior, se pretende dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Qué factores influyen en las actitudes hacia la educación que afectan el rendimiento académico?. Esto ampliaría más el conocimiento sobre la investigación realizada.

Para poner en práctica este proyecto es necesaria la participación de alumnos, maestros, directivos y padres de familia.

Esta propuesta debe ser puesta en marcha dentro del tiempo estimado que marca el calendario escolar establecido por la Secretaría de Educación Pública (SEP), lo ideal sería al inicio de semestre para así poder detectar a tiempo actitudes sobre la educación y entonces modificar o implementar algunas estrategias que mejoren el rendimiento académico de los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

Ausubel, D. Sullivan, E. (2005)
Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo.
Edit. Trillas, México.

Avanzini, Guy. (1995)
El fracaso escolar.
Edit. Herder, España.

Hernández, P. (2004)
Psicología de la educación.
Edit. Trillas, México.

Hernández Sampieri, Roberto. (2003)
Metodología de la investigación.
Edit. Mc Graw Hill, México.

Hurlock, John E. (1997)
Psicología de la adolescencia.
Edit. Trillas, México.

Jones E. Edgar y Harold B. Gerard. (1990)
Fundamentos de psicología social.
Edit. LIMUSA, México.

Kerlinger, Fred. N. (1994)
Investigación del comportamiento.
Edit. Mc Graw Hill, México.

Lutte, berard. (1991)
Liberar la adolescencia.
Edit. Herder, España.

Mattos, Luis Alves. (1990)

Compendio de didáctica general.
Edit. Kapelusz, Argentina.

Nérci, Imídeo. (1969)
Hacia una didáctica general dinámica.
Edit. Kapelusz, Argentina.

Osterrieth, P. A. (1984)
El desarrollo de la adolescencia.
Edit. Paidós, México.

Perkins, D. N. (1997)
Esquema del pensamiento: una perspectiva integrada en la enseñanza de las
habilidades cognoscitivas. Traducción libre.
Edit. ITESO, México.

Powell, Marvin. (1975)
La psicología de la adolescencia.
Edit. Fondo de Cultura Económica, México.

Rodríguez, Arnoldo. (2004)
Psicología social.
Edit. Trillas, México.

SEP. (1993)
Ley General de Educación.
Edit. Diario Oficial de la Federación, México.

Sternberg, Robert. (1998)
La inteligencia humana, II.
Edit. Paidós, España.

Tierno Jiménez Bernabé. (1993)
Del fracaso al éxito escolar.
Edit. Plaza Janes Editores, España.

Zarzar, Carlos. (2000)
La didáctica grupal.
Edit. Progreso, México.

Otras fuentes de información

Coloma, Roberto.
Revista electrónica de Psicología.
Febrero; 1999. No. 72.

Revista Latinoamericana.
[www.scielo.php2script = sciarttext8c = 50104.](http://www.scielo.php2script=sciarttext8c=50104)

Revista Pedagógica. V. 23. No. 68. Caracas set 2002.
[http://www.redcientifica.com/doc/doc200306230601.html.](http://www.redcientifica.com/doc/doc200306230601.html)

[www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php.](http://www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php)
<http://www.sisbib.unmsm.edu.pe>

[www.unesco.org/medios/biblioteca/documentos/aprendizajes.](http://www.unesco.org/medios/biblioteca/documentos/aprendizajes)

<http://www.monografias.com/trabajos901/aprendizaje.rendimiento-academico-entorno.VI...21/09/2006>

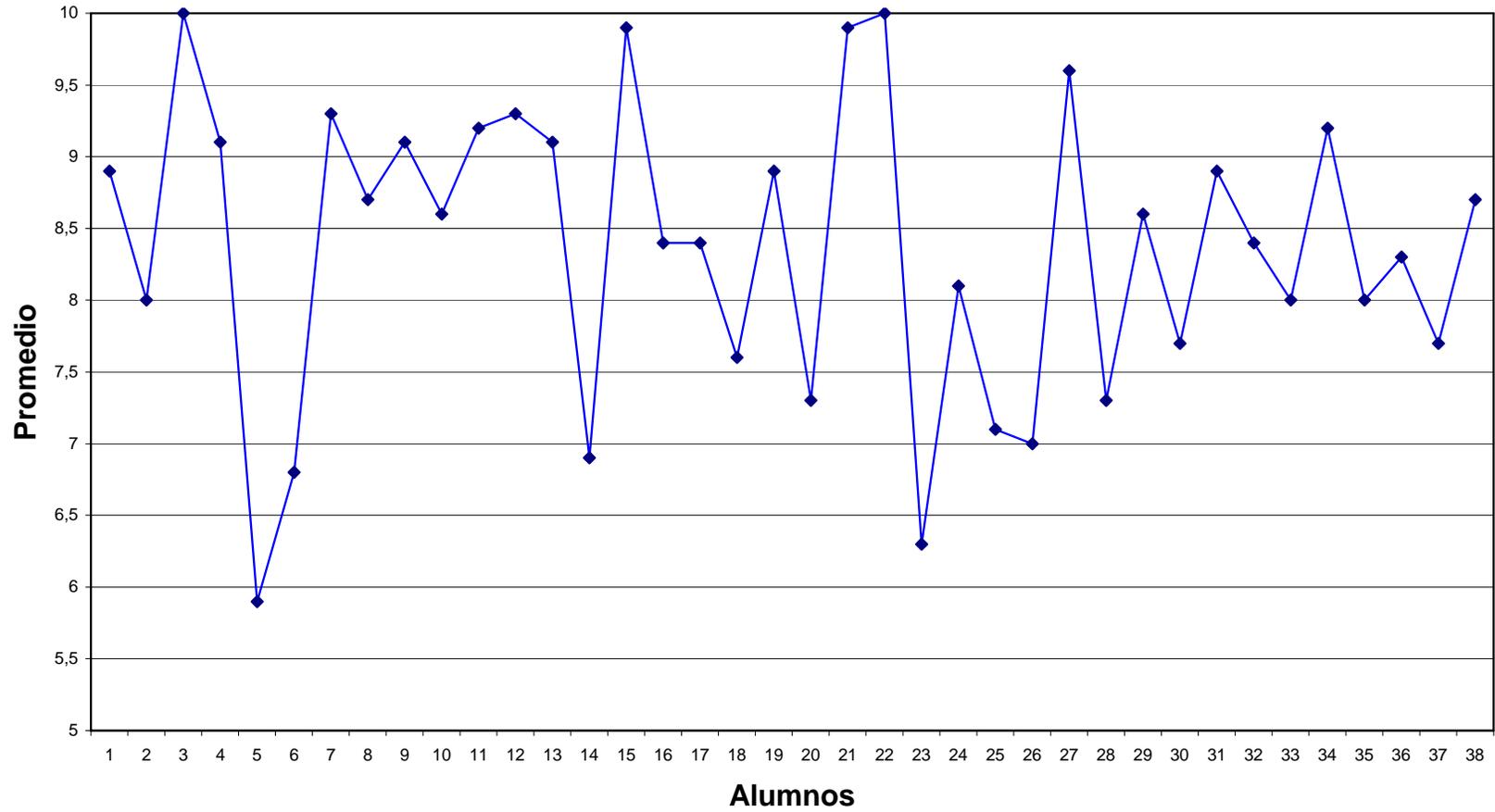
<http://www.dewey.vab.es/pmarques/dioe/bautistaactitudes.doc>

nichy@aed.orgweb: www.nichy.org 1800.695. 0285 (v /TTV)

A N E X O S

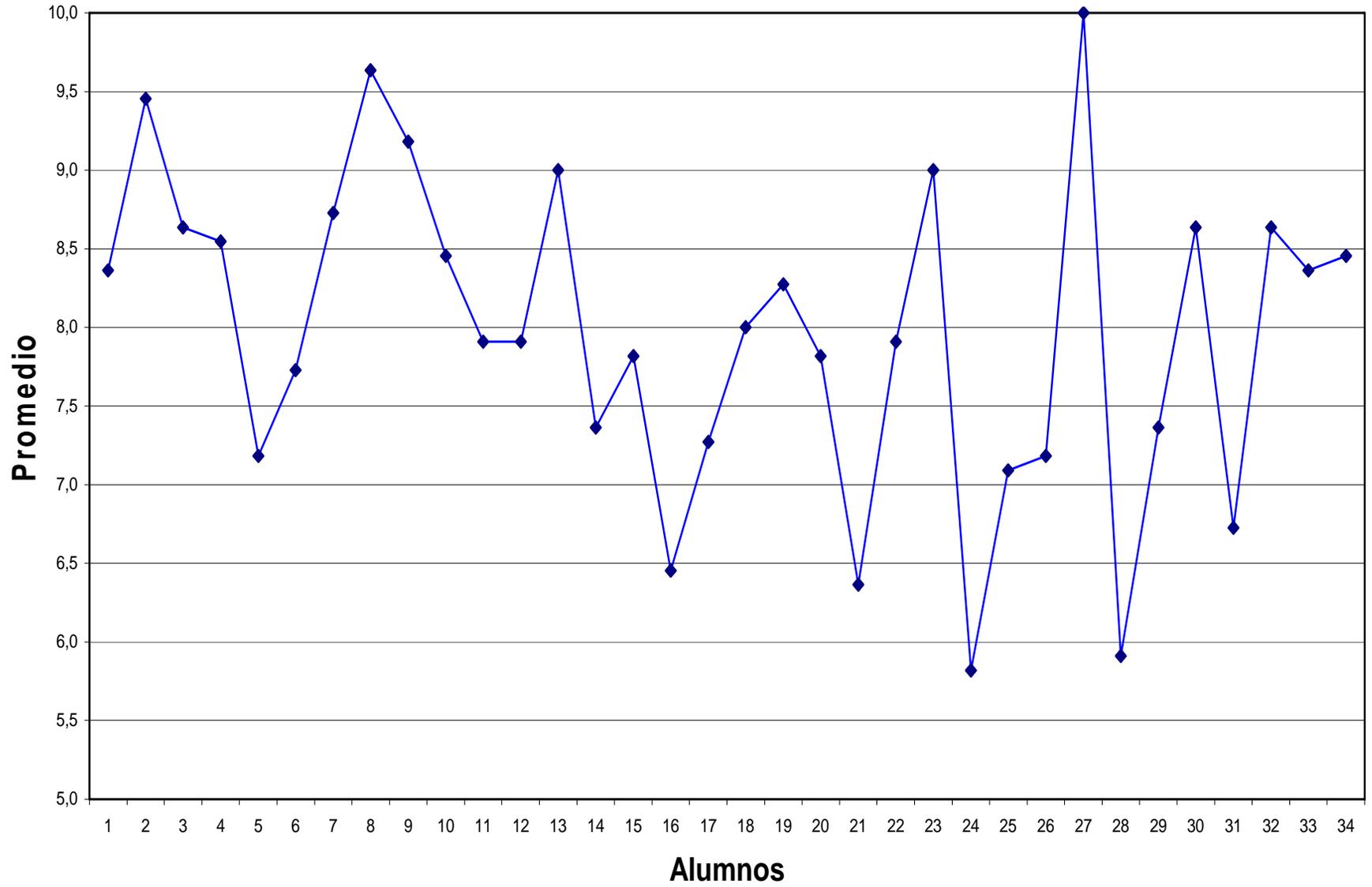
Rendimiento Academico del Grupo 101

ANEXO 1



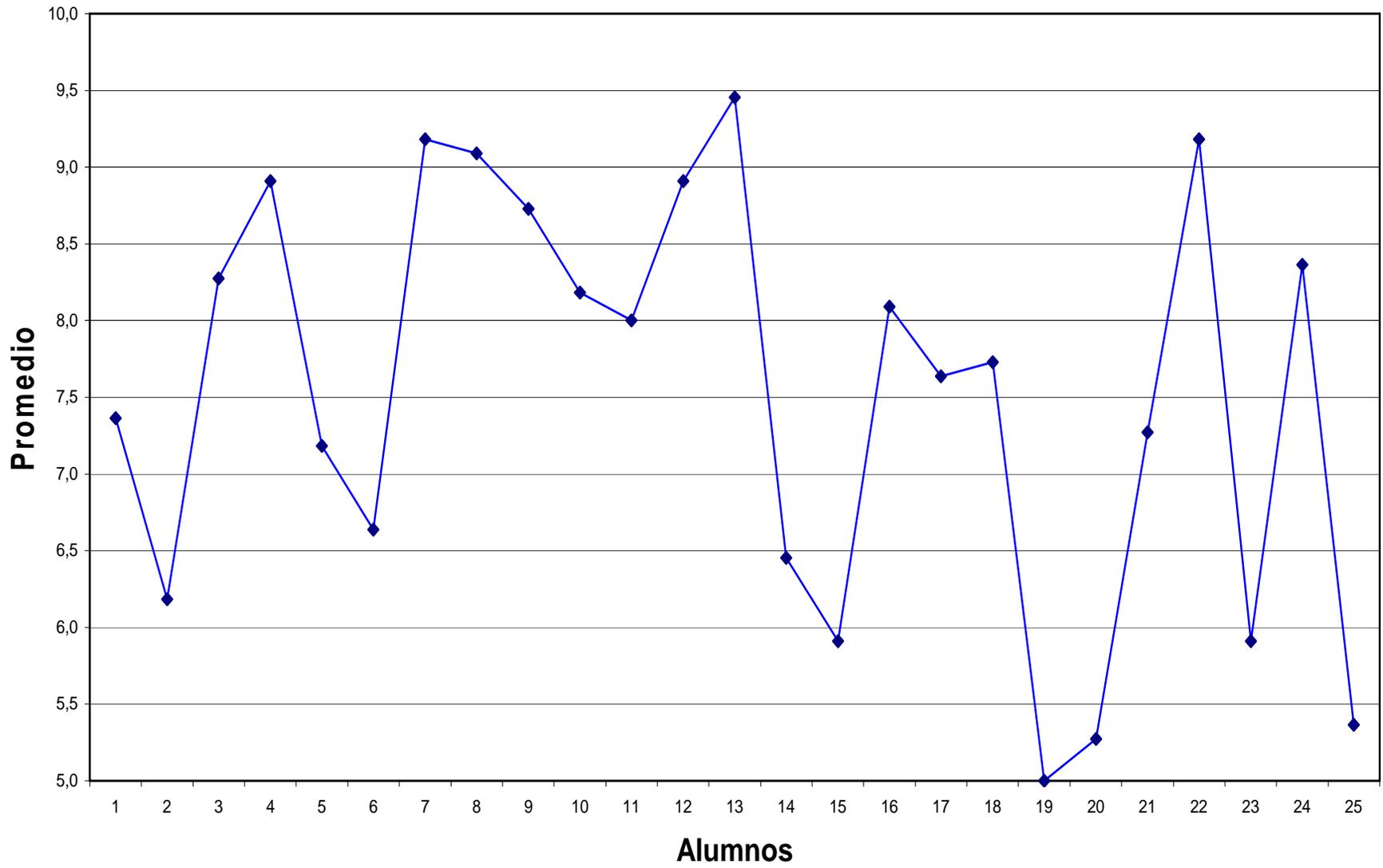
Rendimiento Academico del Grupo 301

ANEXO 2



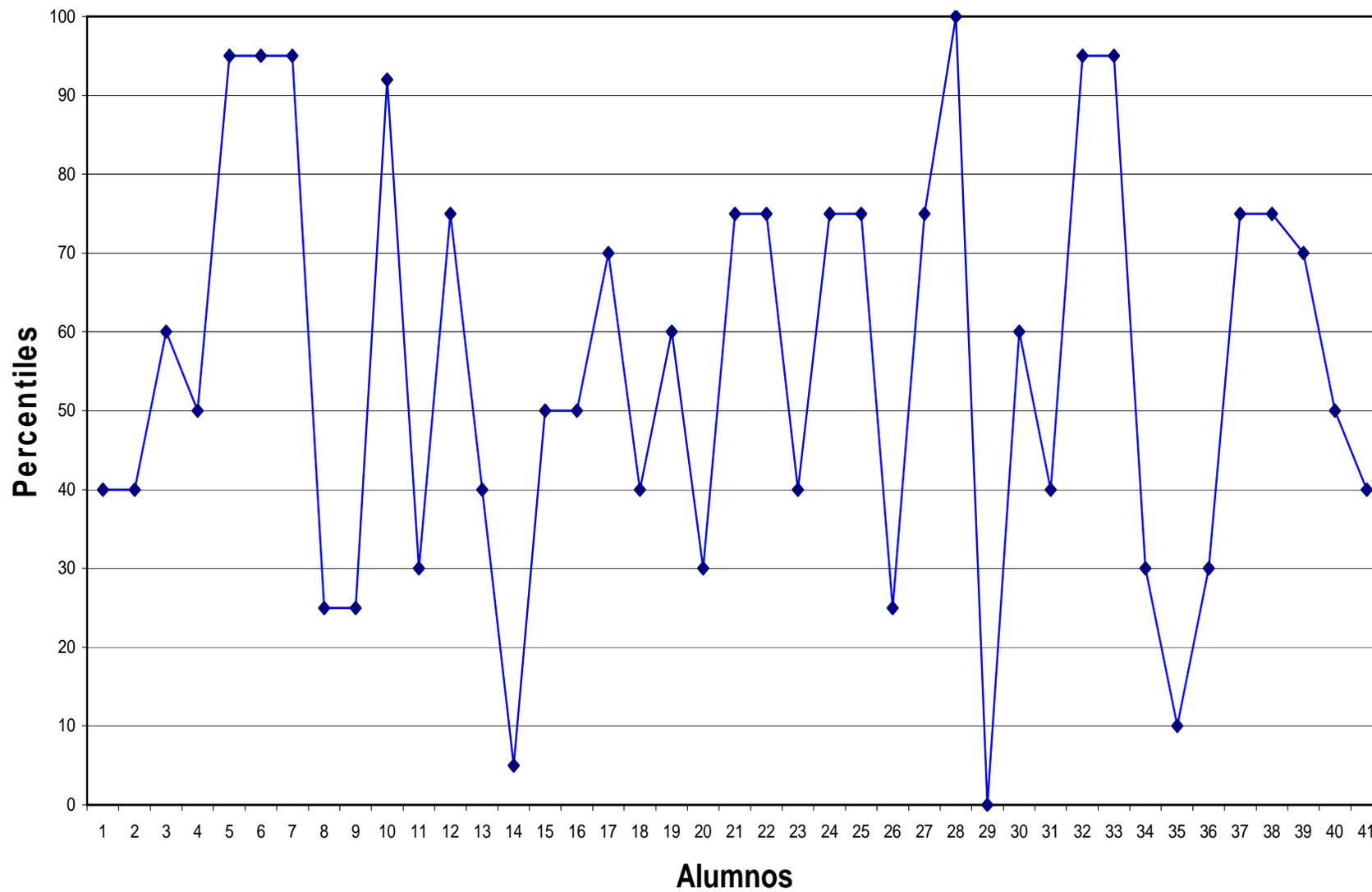
Rendimiento Academico del Grupo 501

ANEXO 3

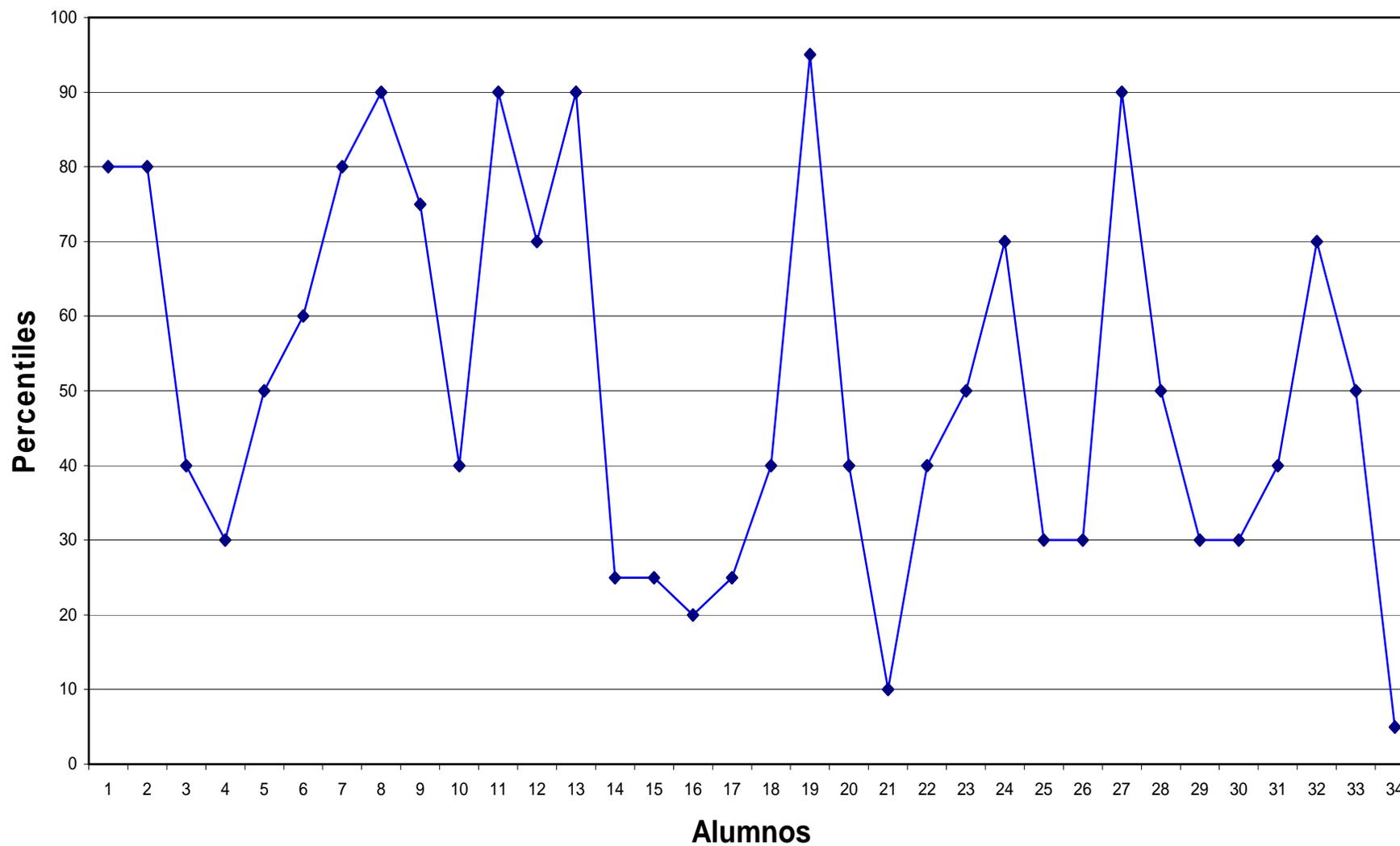


Actitudes hacia la Educacion en el grupo 101

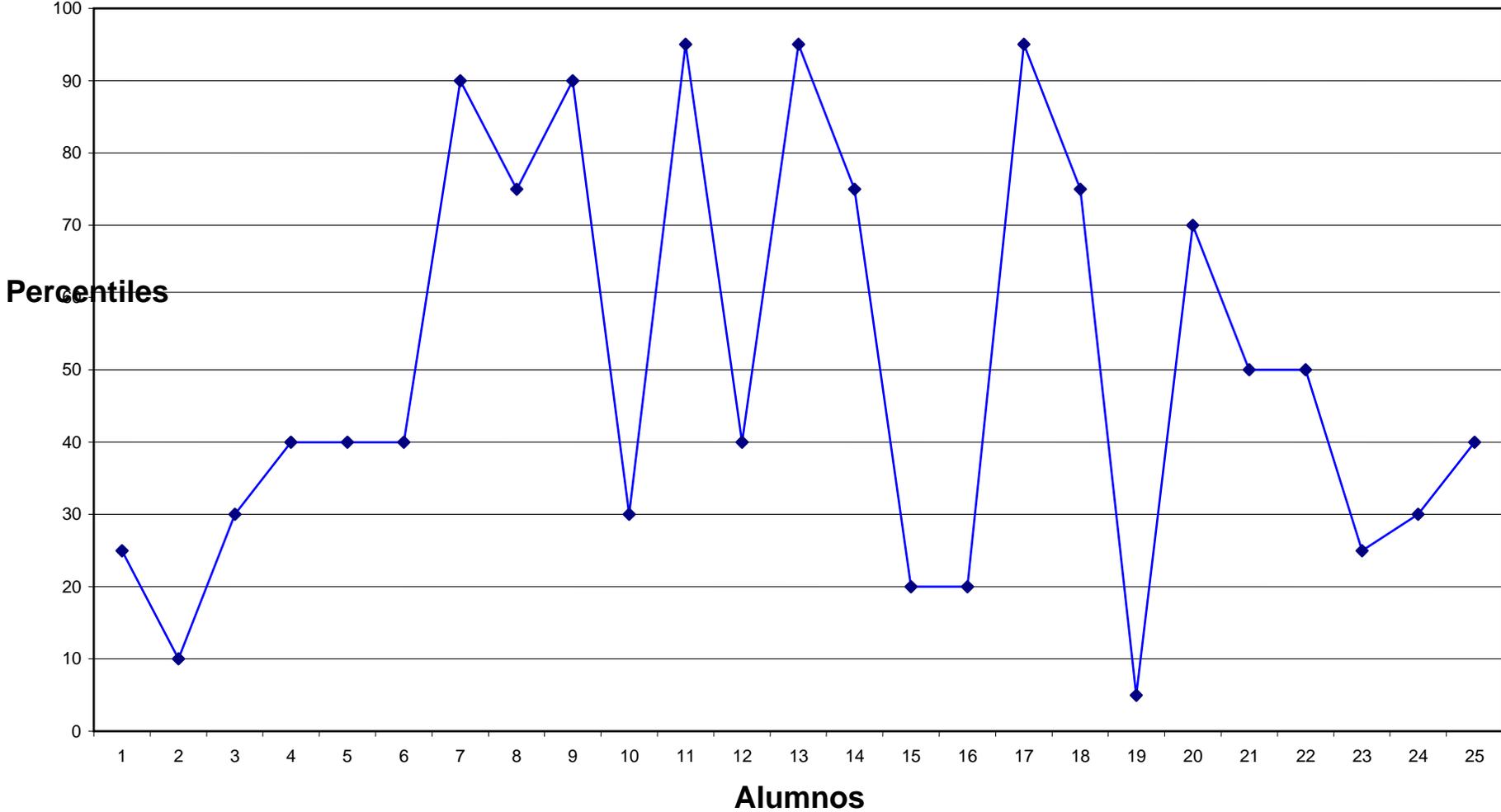
Anexo 4



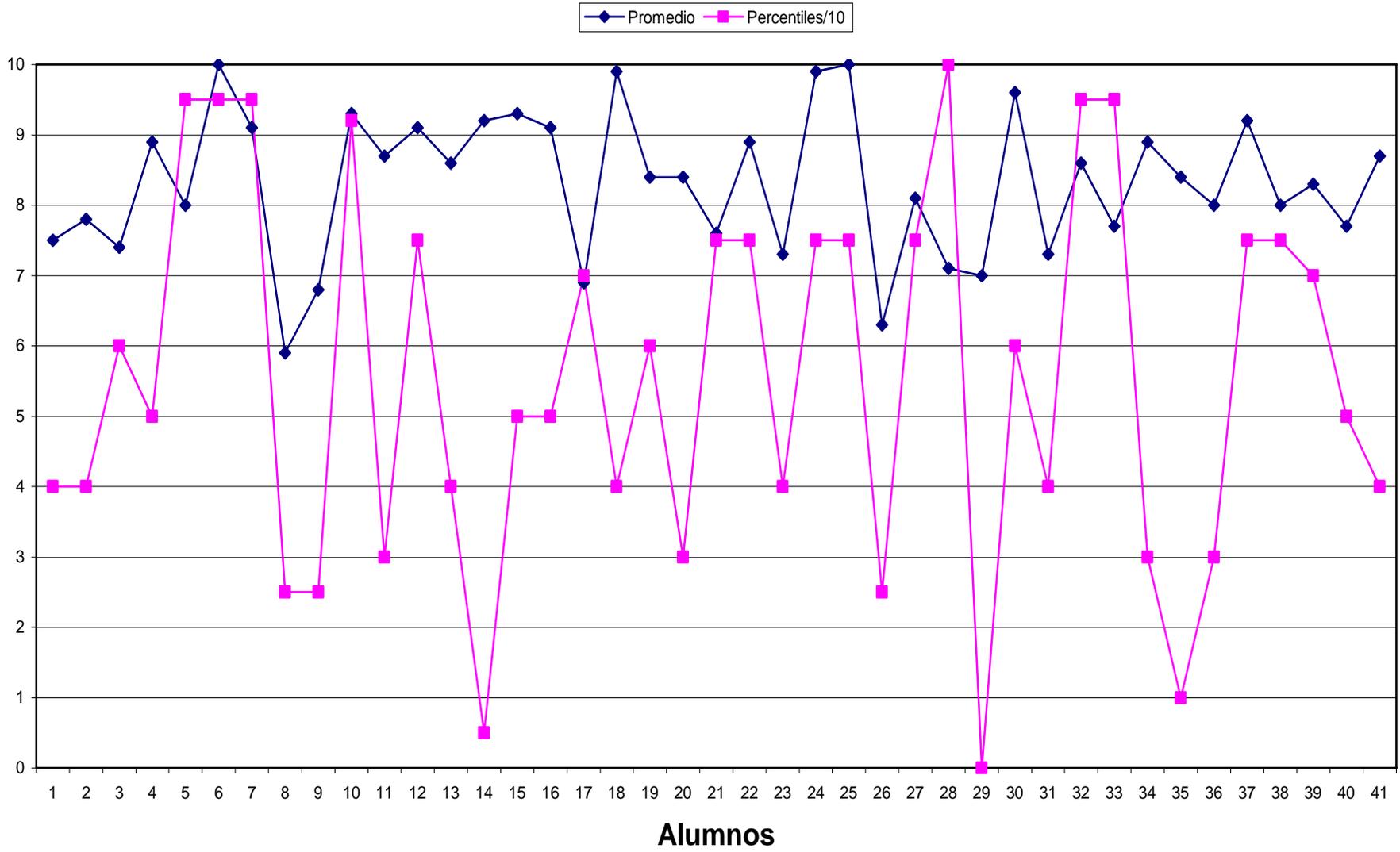
Actitudes hacia La Educación en el Grupo 301



Actitudes hacia el Estudio del Grupo 501

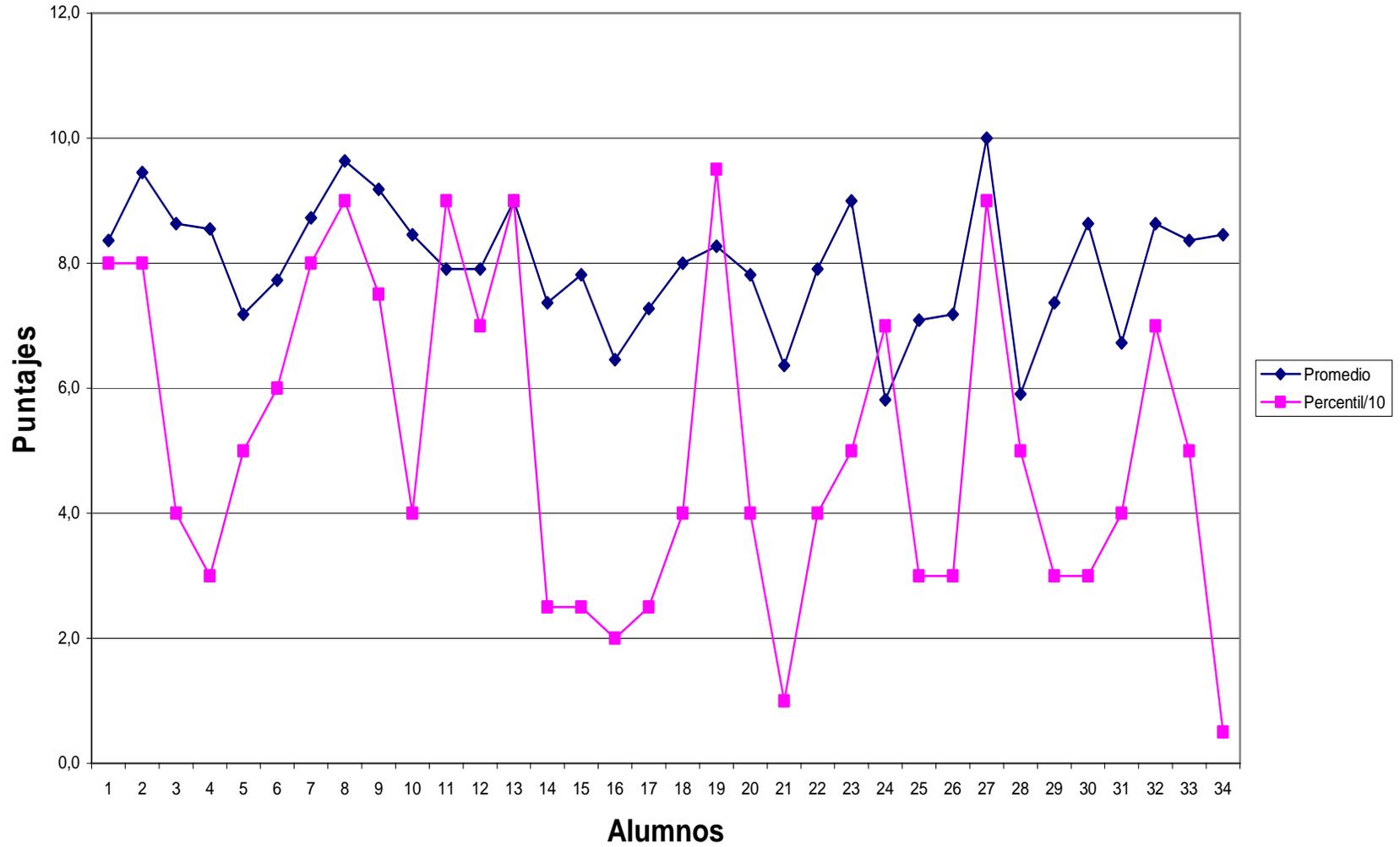


Coeficiente de Correlación de Actitudes y Rendimiento Académico del Grupo 101



Correlación de Actitudes y Rendimiento Académico del grupo 301

Anexo 8



Correlación de Actitudes y Rendimiento Academico del Grupo 501

Anexo 9

